



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

**CUERPO EXQUISITO: UN TEJIDO DE
NARRACIONES DE MEMORIA**

Santiago Uribe Chavarriaga

Valentina Londoño Jaramillo

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Departamento de Enseñanza de las Ciencias y las Artes

Medellín, Colombia

2020



Cuerpo exquisito: un tejido de narraciones de memoria

Santiago Uribe Chavarriaga

Valentina Londoño Jaramillo

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de

Licenciados en Educación Básica con énfasis en Humanidades, Lengua Castellana

Asesor

Jorge Eduardo Urueña López, Ph.D.

Doctor en Artes

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Medellín, Colombia

2020

Tabla de contenido

Resumen	3
Introducción	5
Planteamiento del problema	6
Objetivos	16
Objetivo general	16
Objetivos específicos	16
Contexto socio-histórico de la comunidad	16
Oralidad, una manifestación del lenguaje que invita a la colectividad	24
La fotografía, un órgano vital en la narración del <i>cuerpo exquisito</i>	29
La metáfora, una manifestación viva del sujeto	37
La resignificación, un escenario para la transformación de la memoria y su recuerdo	39
El cuerpo exquisito, nuestra apuesta formativa	47
Fase uno: Identificando la memoria y el cuerpo de la comunidad de Casa Piedra en el Camino	51
Primer taller: Construyendo el <i>cuerpo exquisito</i>	52
Segundo taller:	53
Oralidad: el vehículo del <i>cuerpo exquisito</i>	53
Tercer taller: ¿Qué se escribe sobre mi barrio?	55
Cuarto taller: Los lugares del <i>cuerpo exquisito</i>	56
Fase dos: abriendo caminos a partir de mi propia historia	57
Quinto taller: Conociendo la crónica	58
Sexto taller: La historia de mi barrio	59
Séptimo y octavo taller: Crónicas del <i>cuerpo exquisito</i>	60
Fase tres: Resignificación colectiva de memorias	61
Noveno y décimo taller: Construyendo juntos nuestra identidad	62
Onceavo y doceavo taller: Resignificación de nuestras memorias	63
A manera de resultados: las voces de Casa Piedra en el Camino	64
Cuerpo exquisito: un tejido de narraciones de memoria	75
Conclusiones: <i>El cuerpo exquisito</i>, una apuesta formativa	90
Bibliografía	94

Tabla de ilustraciones

Ilustración 1.- No.01	86
Ilustración 2.- No. 02	88
Ilustración 3.- No. 03	89

Resumen

Este trabajo se enfoca en los relatos de memoria de los jóvenes de la comunidad Casa Piedra en el Camino (CPC)¹ del barrio Santo Domingo Savio, Medellín. Una fundación conformada por habitantes de la comuna nororiental de la ciudad en la que se desarrollan talleres de literatura, arte, tejido y teatro.

El proyecto de investigación para el desarrollo de la práctica profesional, denominado “*Cuerpo exquisito: un tejido de narraciones de memoria*” nació con el propósito de habitar espacios educativos no convencionales; de trabajar con comunidades que fueron golpeadas directa o indirectamente por la violencia y la guerra en Medellín; de comprender la importancia de la memoria y la rememoración para la construcción de la identidad individual y colectiva. De este proceso se configuran narraciones que posibilitan la construcción de identidades, donde se recopilan las memorias de los jóvenes de la fundación y se visualizan las transformaciones que suscitó en estos el transcurrir de cada uno de los talleres de esta práctica profesional. Se pensó en el cuerpo como un elemento importante para la memoria y la resignificación, debido a que es en este donde se pueden visualizar las heridas y las marcas de la violencia.

¹ A partir de aquí se denominará por sus siglas en castellano (CPC).

Abstract

This research focuses on the stories of youngsters belonging to the community Casa Piedra en el Camino (CPC, by its acronyms in Spanish), located in the neighborhood of Santo Domingo Savio, Medellín. This foundation is made up of inhabitants of the north-west commune of Medellín city, in which literature, art, theater, and knitting workshops take place.

This research project framed in the professional practicum is called "Exquisit Body: a narrative memory woven" aims to inhabit educational and non-conventional spaces, and to work alongside with communities that were directly or indirectly hit by war and violence in Medellín. From this process, narrations are configured that allow the construction of identities, where the memories of the foundation's young people are collected and the transformations that each one of the workshops of this professional practice evolved are visualized.

The body was thought of as a key element for memory and resignification since it is where scars and marks of violence are visible.

Introducción

Santo Domingo Savio ha sido un territorio permeado por la violencia a lo largo de los años, sus habitantes se han preocupado en cambiar aquel imaginario de violencia con que el que han sido signados desde hace más de tres décadas.

Por tanto, este trabajo buscó comprender cómo se configuran los cuerpos vivos, en clave de narraciones, con los que la comunidad ha buscado resignificar su existencia después de décadas de guerra y dolor (años ochenta, noventa y primera década del 2000). La narración funge en este proyecto como aquel vínculo orgánico por el cual los relatos de memoria de la comunidad se configuran como cuerpos vivos para la resiliencia y la resistencia al dolor de la guerra que se vivió en el pasado. Surgió por la necesidad de resignificación de las vivencias de una comunidad que ha sido golpeada constantemente por los enfrentamientos directos entre grupos armados. Esta narración interpeló los fenómenos que llevan problemáticas como el vandalismo, la violencia, el narcotráfico, el desplazamiento urbano, las invasiones o asentamientos, entre otras amenazas que implica convivir con estos grupos. Todas estas acciones permean y se filtran dentro de la comunidad y hacen que los recuerdos que queden de estos sean, en su mayoría, se puedan resignificar.

Al preguntarnos por la memoria, nos cuestionamos por los recuerdos y la importancia de estos en la construcción de la identidad de la persona y del barrio. Como maestros en formación nos pareció interesante conocer las memorias y los recuerdos del barrio Santo Domingo Savio por su pasado violento y por la lucha de la comunidad en la transformación de aquella visión con la que se ha estigmatizado a sus miembros. Nuestra investigación

consistió en reunir estas acciones que se han desarrollado a través del tiempo, hasta convertirse en narraciones (orales, escritas y fotográficas) y resignificarlas por medio de la construcción de metáforas que hacen posible la existencia de un *cuerpo exquisito*, las metáforas constituyeron el cuerpo de estas narraciones e hicieron posible ese cambio de paradigma.

Planteamiento del problema

El proyecto se situó en el Barrio Santo Domingo Savio, en la comuna número uno de la ciudad de Medellín, específicamente con la comunidad que asiste y apoya los proyectos de sensibilización artística de CPC. La mayoría de sus integrantes son jóvenes estudiantes de diversas áreas de las Humanidades, las Ciencias Sociales y las Artes, que han vivido en el barrio toda o la mayor parte de su vida. La Casa se consolidó luego de que Richard y Macías (fundadores) hicieran parte del proyecto de la profesora de la Universidad de Antioquia Liliana Sánchez con su tesis doctoral “Medellín, una ciudad construida a varias manos”, en la cual se buscaba la recuperación de los espacios públicos del barrio. Luego de acompañar a la docente se empezaron a cuestionar por el territorio y los espacios públicos y cómo se puede generar la paz territorial por medio del arte, ya que este es su campo de interés y de estudio.

Estos jóvenes lograron materializar el sueño de la fundación hace dos años, para posteriormente unirse al Banco de la República con el proyecto nacional de subgerencia cultural: “La paz se toma la palabra”. Los fundadores de este colectivo se preocupan de la

participación social, política y artística de sus miembros, pero sobre todo del fortalecimiento de una cultura ciudadana mediada por sus tres líneas: OLE (oralidad, lectura y escritura), SAP (sensibilización artística popular) y TBC (turismo de barrio).

“La paz se toma la palabra” fue el vínculo entre el colectivo y este proyecto, apoyado por la división cultural del Banco de la República de Colombia, con el cual se busca crear una red de mediadores que lideren procesos de formación integral y se construyan procesos que conduzcan a la proyección de una paz territorial, mediados por ejercicios del recuerdo y la memoria. Ambos proyectos se unieron como mediadores culturales, trabajando desde diferentes ámbitos, con el propósito de llevar al país culturas de paz. También se hizo necesaria la presencia de OLE para lograr compaginar los objetivos de ambos proyectos.

Se tuvo muy presente el rol del maestro (investigador) en un ambiente no escolar, como lo fue la fundación, por ello el rol del investigador se modificó; no era solo maestro y no era solo investigador, cumplía ambas funciones. El maestro y la educación se transforman y se transfiguran en nuevas manifestaciones, que buscan abarcar contextos que no son incluidos dentro de la educación convencional y a los que esta difícilmente llega de una manera regular. La línea del trabajo de grado: “Manifestaciones artísticas como fenómenos de la memoria” se enfoca justamente en los espacios no escolares y la educación no convencional, en los que no se precisa de un aula, sillas organizadas en filas, columnas y la figura de un maestro como el único portador de conocimiento. El lugar de la escuela se puede cambiar por una casa, una fundación o un lugar del barrio, donde la comunidad se reúne entre ella o con alguien interesado para aprender. En este caso fue la sede de la Junta de Acción Comunal y el teatro del barrio, el lugar para indagar por las sensaciones,

vivencias y experiencias que evocaron en la comunidad de CPC hacer el ejercicio de recordar en un barrio y en un país como el nuestro.

Estos recuerdos al perdurar en el tiempo se significan y resignifican constantemente por medio de la metaforización que hacen las personas sobre los acontecimientos, debido a la construcción sémica que hay detrás de estos. Lakoff y Johnson (1980) señalan:

Los conceptos que rigen nuestro pensamiento no son simplemente asunto del intelecto. Rigen también nuestro funcionamiento cotidiano, hasta los detalles más mundanos. Nuestros conceptos estructuran lo que percibimos, cómo nos movemos en el mundo, la manera en que nos relacionamos con otras personas. Así que nuestro sistema conceptual desempeña un papel central en la definición de nuestras realidades cotidianas. Si estamos en lo cierto al sugerir que nuestro sistema conceptual es en gran medida metafórico, la manera en que pensamos, lo que experimentamos y lo que hacemos cada día también es en gran medida cosa de metáforas. (P. 39).

Metaforizar resulta un acto cotidiano que se pasa por alto, pero al centrarse en memorias violentas y resignificación se hace necesario convertirlo en un acto consiente; al realizarla se posibilita el encuentro con la significación del otro construyendo así una semiosis conjunta, importantísima para el desarrollo de la metodología, puesto que se integra la metaforización del otro y la propia, permitiendo la construcción colectiva de una nueva significación. Esta metaforización suscitó una pregunta ¿Cómo se materializan estas metáforas, estas emociones con las que se configura el sentido de la experiencia del sujeto que vive en comunidad y está en aprendizaje permanente? En este caso, se hace relevante

hablar del *cuerpo*, un ente que transita entre la vida y la muerte, un lugar que funciona como la forma predilecta para plasmar y resignificar el recuerdo de quien aún vive en él.

La metaforización lleva a que se hable de *cuerpo exquisito* debido a que es allí donde se ve de forma tangible este proceso. Consiste en la elaboración de una narración orgánica, ya sea escrita, oral u gráfica, de un recuerdo o una vivencia colectiva o individual, con la cual el sujeto se identifica a sí mismo como otro. Por ejemplo, una persona empieza relatando un suceso que considera importante o significativo durante algunos minutos; lo común es que se haga de manera escrita. Pero en esta investigación, la narración no se ve solo como algo que responde a lo escrito desde la iconicidad verbal, puede ser un dibujo, una pintura, un cuento, una imagen o una fotografía, el mecanismo que la persona y la comunidad sienta más cercano. Luego, esa narración pasa a manos de la siguiente, trayendo consigo las emociones y sentires que esta le aporta a su experiencia de vida, y así hasta llegar al último miembro de la comunidad. Un tejido orgánico de saberes, emociones y conceptos que origina el cuerpo vivo de una comunidad: su narración.

Se quiere dejar de lado la concepción de que el acto de *tejer* es la acción por la cual se entrelazan hilos. En este caso lo que permite la configuración de un tejido es la narración que se materializa en un relato. Los tejidos son palabras, letras, cuentos, imágenes, fotografías, las narraciones orales de los miembros de la comunidad; y los hilos son los puntos en común de esas vivencias, esos encuentros que posibilitan la creación de una memoria colectiva y como resultado serán los tejidos orgánicos del *cadáver exquisito*.

Para fundamentar esta propuesta de investigación se tomó como referente el concepto de *cadáver exquisito* ya que se quería dejar clara la metodología pero se consideró pertinente

mudar el concepto de *cadáver a cuerpo exquisito* por sus connotaciones, dado que al hablar de Memoria y conflicto se buscó privilegiar el valor de la vida ante la muerte. El término *cadáver* se refiere a un cuerpo que no posee vida, pero en un contexto de violencia puede significar más que eso: se usa como un aviso de los grupos armados para demostrar la posición de este frente a una situación en la comunidad. En otras palabras, es una muestra de poder. Al asesinar a sus rivales los exhiben en un lugar de alta concurrencia en el barrio para que el rumor acompañado de temor se esparza hasta los otros grupos al margen de la ley, un aviso que dice: el próximo puede ser usted. Para algunas madres de desaparecidos, es un cadáver lo único que esperan encontrar.

Por otro lado, se toma el concepto de *cuerpo* como la parte tangible de la vida humana: sensaciones, sentimientos y movimientos orgánicos con los que se produce la vida.

Es vitalidad en movimiento y en acción. Cambiar de un término a otro permite metaforizar el concepto: el cuerpo es ahora el tejido de memorias reunidas de una comunidad en diversos tipos de narraciones. Cada memoria compone una parte del cuerpo que, al reunir las y juntarlas le otorgan el carácter vital. Al mudar de concepto de *cadáver a cuerpo* se connotó la construcción de una memoria viva, de elementos orgánicos con sensaciones y movimientos que se articulan de una forma armoniosa y equilibrada como un cuerpo que siente, experimenta y vivencia. Un cuerpo que se debe cuidar y tiene tanto valor como la existencia.

El concepto principal de este trabajo es la memoria, por ello fue el término clave en la pregunta de investigación, sin dejar de lado las formas como esta se narra. Dicho esto, la

pregunta que guio este trabajo fue: ¿Cuáles son las narrativas de la memoria que configuran el *cuerpo exquisito* de la comunidad *Casa Piedra en el Camino*?

Se entiende la memoria como algo cíclico, ya que parte de un presente para evocar un pasado y proyectar un futuro. Es un proceso que realizan las personas constantemente para evocar sensaciones del pasado y a partir de estas tomar decisiones que modifican su futuro. Este ciclo de la memoria permite la metaforización porque reconfigura el significado de los hechos del pasado y a su vez modifica la forma de pensar el futuro.

Al hablar de memoria tiene que hablarse de recuerdo; recordar es mirar lo que fue, ver qué pasó, pensar qué se sintió. Es leer el diario mental de la vida, poseer identidad o como declara Ricoeur, rememorar: el ejercicio de la memoria, la acción realizada de esta. Se “acentúa en torno a la conciencia despierta de un acontecimiento reconocido que tuvo lugar antes del momento de que esta declara que lo percibió. La marca temporal del antes constituye así el rasgo distintivo de la rememoración” (Ricoeur, 2000, P.83). El recuerdo como esas memorias pasadas, positivas o negativas que tiene la comunidad sobre unos sucesos que la configuraron de una forma y no de otra. Como ese acontecimiento que puede que no transforme en el momento, pero que cuando se trae, cuando se rememora luego de un tiempo, puede mudar; realizar una transformación de la persona y otorgarle otro significado a ese instante, a ese momento que no destacaba. Por esto, incluir el concepto de memoria en la pregunta parecía de suma importancia, ya que es por medio del recuerdo que la comunidad puede traer a colación esos acontecimientos y narrarlos.

Se hizo importante conocer las narraciones ya que se deseaba entender cuáles eran esos recuerdos que tenían los habitantes sobre su barrio, sobre sí mismos y sobre su vecino; así

poder construir ese tejido de memorias que se llamó *cuero exquisito*. Una comunidad que no tiene memoria no puede tener una identidad, no se puede reconocer ante el otro y ante sí misma. Al rescatar esas memorias y entender que esa identidad está presente, se hace posible la resignificación, que de otra manera seguirían siendo hechos aislados, memorias individuales que pueden verse lejanas, que no tiene conexión con las vivencias de mis vecinos, que no tienen nada que ver conmigo, y que simplemente hacen parte de la vida de otra familia, pero que al detenerse sobre ellas se hallan similitudes.

Antecedentes

A continuación, se presentan los antecedentes que sirvieron como referencia para este trabajo de investigación y la contextualización de nuestro escenario de práctica profesional. El primer antecedente consultado fue: “*Santo Domingo Savio: un territorio reterritorializado.*” (Ballesteros, Velásquez, Sierra, Torres, González, 2010) un artículo escrito por un grupo de estudiantes de Maestría en Estudios Urbano Regionales, de la Escuela de Planeación Urbano Regional de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia; en el cual se trata el surgimiento, el contexto, los actores armados, las problemáticas sociales, la organización y legitimación del territorio en el barrio Santo Domingo Savio. Fue precisamente por la diversidad de temáticas que tiene el texto que este antecedente se tomó como uno de los principales, ya que da una panorámica muy amplia de las dinámicas que se desarrollan en el barrio.

A partir de esta investigación se logró conocer la realidad social y cultural del barrio, ya que ayudó a comprender las dinámicas que allí se tenían. Entender la conformación geográfica, la estratificación social, conocer los personajes históricos, los líderes sociales, los proyectos comunitarios que se llevan a cabo y los estudios sociodemográficos que se habían hecho sobre el barrio ayudaron a entender un poco más el porqué del comportamiento de sus habitantes y las razones que sustentan los hechos vividos en los primeros asentamientos humanos del sector. La investigación sirvió para nutrir este trabajo con contexto, ya que allí se cuenta tanto la historia de sus comienzos como los enfrentamientos entre grupos armados, Estado y habitantes que se han llevado a lo largo de los años.

Por otro lado, como antecedente que permite evidenciar qué se entiende por la presunción de un *cuerpo exquisito* se tomó la obra titulada “Discurso al Alimón sobre Rubén Darío”, de Pablo Neruda y Federico García Lorca (1934), dado que su forma es un referente necesario para decir hasta qué punto la narración es un cuerpo vivo. Se tomó como referente por su forma de construcción, que aunque nace de un momento de improvisación, resulta ser un ejercicio ordenado y con sentido, en el cual nunca se deja de lado las palabras del otro, estas se retoman para seguir con la idea de su compañero y así constituir un texto. Aunque este proyecto es pensado, planificado y consensuado, la esencia del ejercicio es la misma: construir *cuerpos* (narraciones) teniendo en cuenta la historia del otro, tejiendo en su caso palabras, recuerdos y memorias.

También, la obra *Cadavre Exquis* de Salvador Dalí, André Breton, Elena Ivanovna y Valentine Hüge. En esta cada uno hizo su intervención sin dejar ver en dónde terminaba el

trazo de uno y empezaba el del otro, creando así una obra que a simple vista solo tendría un autor. No se deja de lado la idea de composición grupal; a cada uno se le entregaba una hoja doblada y debía seguir con el dibujo. Aunque no es un escrito, pertenece al grupo de las narraciones, allí una historia es contada por varias personas, se complementan y se tiene una coherencia grupal. Como se realizó con el *cuerpo exquisito*, una manifestación artística de cualquier índole que conservó el sentido de unión y participación grupal.

Por otro lado está el trabajo de Sandra Arenas y José César Coimbra (2016) que se recoge en el texto “A memória e a comunidade na experiência da vulnerabilidade. O mural de Santo Domingo Sávio”. En un proceso de investigación de dos tesis doctorales que se centró en la memoria, la comunidad y lo común a partir de la creación de un mural en la parte posterior de la iglesia del barrio en donde se hallaban 380 nombres de víctimas del conflicto; tanto los que las perpetraron como las que lo sufrieron. Este proyecto aportó a la construcción de memoria del barrio rescatando tanto las voces de historias de las familias de quienes fueron víctimas como de quienes fueron llamados victimarios. Se centraron en la construcción del mural debido a su controversia al convergir allí ambas caras de la violencia por sugerencia del Párroco Julián Gómez y luego por su montaje a manos de jóvenes de la iglesia, familiares de las víctimas y los jóvenes pertenecientes a grupos armados y desmovilizados. Se tomó como referente por hacer hincapié en la construcción de memorias colectivas, basados en la vulnerabilidad de todos sus habitantes. Y por su similitud con la postura de memoria cíclica que este proyecto tomó; pasado no solo como algo que ya aconteció y se debe olvidar, sino también tomar para la construcción de un futuro colectivo.

Así mismo, está el proyecto “La paz se toma la Palabra” de la Red Cultural del Banco de la República de Colombia, el cual tiene como propósito hablar de paz teniendo en cuenta que para esto no existe una fórmula ni un modelo a seguir del que se puedan copiar procesos, esto tiene como implicitud la voluntad política de los cambios sociales que se necesitan al hablar y generar procesos de paz. “La paz se toma la Palabra” es realizado por mediadores culturales que trabajan en talleres creando procesos de paz por medio del baúl de herramientas el cual está conformado por contenidos y materiales físicos y digitales, bolsas de juegos y actividades, maletas viajeras de libros, ciclos de conferencias, podcast y referencias bibliográficas, entre otros que permiten acercarse al tema de la paz desde una perspectiva crítica, cotidiana y creativa. CPC es apoyada como fundación por los diferentes talleres que brinda la Red Cultural del Banco de la República trabajando de la mano con mediadores en la construcción de procesos de paz.

El último antecedente es el Parque Biblioteca España que en sus inicios surgió como un esfuerzo para reconstruir una ciudad que ha sido golpeada fuertemente por la guerra y la violencia. Fue construida en una de las zonas más marginadas y golpeadas en todo el Valle de Aburrá, la comuna nororiental de Medellín. Es en un intento de resignificar, tomarse estos lugares, entregarlos a la comunidad en líneas culturales y educativas que se materializan en talleres realizados a partir de esta construcción.

La influencia de la Biblioteca es significativa para CPC ya que surgieron en los espacios que la biblioteca propiciaba a la comunidad; a pesar del cierre de la estructura de la Biblioteca España su esencia no cerró las puertas y continuó gestionando espacios en planteles educativos o gubernamentales aledaños a la estructura y al centro del barrio Santo

Domingo, tratando siempre de conservar su cercanía con la comunidad. Vale la pena aclarar que Casa surge fuera de la estructura principal del Parque Biblioteca España.

Objetivos

Los siguientes fueron los objetivos que se propusieron para esta investigación.

Objetivo general

Comprender cómo se configuran las narrativas de la memoria que conforman *el cuerpo exquisito* de la comunidad Casa Piedra en el Camino

Objetivos específicos

- Identificar las memorias orales, escritas y fotográficas de la comunidad Casa Piedra en el Camino como formas corpóreas que buscan salvaguardar el valor de la vida sobre la muerte.
- Contribuir en la configuración de narraciones a través de las memorias orales, escritas y fotográficas que buscan resignificar el pasado de la comunidad de Casa Piedra en el Camino.
- Configurar un cuerpo vivo de memorias con el que se existe en un espacio para comprender las dinámicas de vida de los jóvenes de Casa Piedra en el Camino.

Contexto socio-histórico de la comunidad

Para entender todo el panorama sociocultural del barrio Santo Domingo se debe mirar la historia de Colombia, que, en las últimas veinte décadas ha vivido en una constante lucha entre Conservadores y Liberales, los dos partidos políticos con más influencia en el país. Esta guerra se desarrollaba en todo el territorio, se producían enfrentamientos y muertes tanto en las ciudades como en los campos. Esta disputa entre rojos y azules, liberales y conservadores o izquierda y derecha viene desde los inicios de la República, desde tiempos de independencia, y ha incidido notoriamente en acontecimientos tan importantes como la guerra civil que vivió el país entre los años 1860 y 1862, que desencadenó en la construcción de la Constitución Política de 1863.

Para Colombia, el siglo XX fue un siglo marcado por la violencia que traía los enfrentamientos entre Liberales y Conservadores, que detonaba en masacres y desplazamientos. Un hecho que se debe resaltar es el denominado Bogotazo ocurrido el nueve de abril de 1948 en donde la muerte de Jorge Eliécer Gaitán, líder del partido Liberal, desencadenó luchas a lo largo de toda la capital del país. Su muerte fue el principio del conflicto armado en Colombia; se empezaron a distribuir panfletos con decenas de nombres de ciudadanos a los que les llegaría la muerte, esto se produjo en la mayoría de los pueblos del país. Luego, se alza en armas un grupo guerrillero de origen Liberal determinante en los años venideros para Colombia: La guerrilla de las FARC. Fundada en 1964, que llegó a abarcar gran parte del territorio nacional. Se desarrolló de forma continua una guerra con la intervención de diferentes actores debido a la formalización de pequeños ejércitos y grandes guerrillas que buscaban combatir al ejército colombiano, comandado por el gobierno conservador. Es así como se sientan referentes para la aparición, 20 años

después, de las autodefensas y los paramilitares colombianos, patrocinados por empresarios y políticos.

Toda esta serie de enfrentamientos y conflictos desencadenó en los campos desplazamientos masivos en los cuales los campesinos se vieron forzados a llegar y asentarse en una ciudad casi que al azar. Esta situación los llevó a construir un hogar desde cero en una ciudad y con un gobierno totalmente ajenos a ellos. Fue así que Medellín se convirtió en una de las ciudades que alojó una gran cantidad de esta población, elegida por muchos por sus despobladas laderas, que resultaban un lugar propicio para volver a empezar. Estos primeros asentamientos se presentaron en la Zonas nororiental y suroccidental de la ciudad. Santo Domingo se sitúa en el nororiente de Medellín.

Debido a la vulnerabilidad de sus habitantes, en la ciudad se hicieron presentes grupos guerrilleros y paramilitares. Desencadenando enfrentamientos con el ejército y la policía del país con el fin de recuperar los barrios. Este fue el caso de la Operación Orión en la comuna 13 y las masacres como la ocurrida en la Sierra (Comuna 8), descritas por el estado como la única forma de “restablecer el orden”. Para muchos fue una fachada de limpieza social, ya que se dice que el estado trabajó de la mano con los paramilitares para erradicar las guerrillas presentes en la ciudad.

Otro suceso importante en el conflicto armado en Colombia fue el proceso de paz con los paramilitares y la creación de la ley 975 o ley de justicia y paz que conllevó a la desmovilización del bloque Cacique Nutibara, uno de los frentes paramilitares más grandes de Colombia y con mayor influencia en el Valle de Aburrá. Diego Fernando Murillo, conocido como Don Berna, tenía el control total de este y al desmovilizarse continuó

delinquiendo desde la cárcel. Se crearon las BaCrim (Bandas criminales), siendo la Oficina de Envigado una de las principales. Esta tenía a su cargo otras bandas más pequeñas, entre ellas La Terraza un grupo conformado en su mayoría por sicarios, micro traficantes y extorsionistas en las comunas uno, dos y tres de la ciudad. La oficina de envigado patrocinaba, armaba y financiaba los combos delincuenciales de Medellín que acogían y recibían a muchos de los soldados y cabecillas paramilitares de las AUC. Todas las bandas del Valle de Aburrá tenían que colaborar con la Oficina de Envigado o de lo contrario serían un objetivo militar, por esto se unieron a la Oficina muchas bandas pequeñas. Santo Domingo Savio es la casa de una de las bandas más grandes y reconocidas en todo el Valle de Aburrá: La Terraza.

Uno de los habitantes que sufrió esta guerra fue Domitila Moreno, la fundadora del barrio. Que construyó la primera casa del barrio gracias a sus constantes sueños en los que, según ella, un ángel le decía que se fuera para ese “morro”, refiriéndose a la montaña que tenía al frente, que se asentara y construyera su casa, en ese espacio podría tener su propio lugar y después podría crear hasta una iglesia. Luego de la insistencia de la señora, su esposo Vicente aceptó, empezaron la construcción de la vivienda con unos palos que algunos vecinos les obsequiaron y hojas de salvia, junto con otros materiales que se encontraban en la calle.

Al pasar los meses, aquella montaña se convirtió en una buena opción para construir y fue así como más y más personas se fueron trasladando allí. Doña Domitila y Don Vicente empezaron a tener vecinos que venían buscando lo mismo: un lugar tranquilo en el cual pudiesen escapar de la violencia y tener una casa propia para vivir. De este modo ese

espacio en la montaña se convirtió en un barrio de invasión, como lo denomina la Alcaldía de Medellín. Al preguntarles a los miembros de la casa por esta historia, Sergio, uno de sus líderes dijo que el barrio nace en los años 60 y 70 como un asentamiento popular, no como una invasión, ya que “no se puede invadir un lugar vacío, una montaña que no tenía más que árboles” (S, Higuita, comunicación personal, agosto 2 de 2019). Llegaron allí diversos grupos sociales y raciales que venían huyendo de la violencia, que no buscaban enriquecerse con los terrenos.

Cuenta que 1968 se convirtió en un año movido por la llegada de la teología de la liberación, con algunos párrocos como Federico Carrasquilla y Gabriel Díaz, que tenían una visión diferente de la mayoría de los sacerdotes de esta época, se preguntaban por el impacto del espacio y la conformación de este, junto con las dinámicas que allí se llevaban. Estos luchaban en contra de la represión del estado y por ello se convirtieron en objetivos militares por su ayuda a la comunidad. Crearon los “combites” grupos de personas que se reunían por una causa; en este caso, para construir parroquias y casas ladrillo por ladrillo. A pesar de la lucha de estos dos hombres para convertir a Santo Domingo en un lugar seguro, digno y tranquilo para sus habitantes habían personas con otros intereses, y por eso el barrio se convirtió en un punto estratégico para el transporte de alimentos y armas debido a que allí hay una vía directa hacia los municipios de Guarne y Rionegro.

Esta problemática creció durante veinte años y no fue sino hasta la desmovilización del bloque Cacique Nutibara que se posibilitó el ingreso e intervención del estado. Se construyó la casa de justicia que se instaló en la vía principal, y con esto el ejército de Colombia, con minas y trincheras. Lo que hicieron fue crear una barrera para que cuando se presentaran enfrentamientos en la parte alta del barrio nadie pudiese salir sin que ellos

supieran. La presencia del estado se hizo más fuerte en los años 2001, 2003 y 2006 con la construcción del Metro, el Metrocable, el Cedeso y el centro de salud.

Las disputas por el territorio se hicieron recurrentes, iniciando con el estado, las fuerzas armadas y los grupos paramilitares que buscaban recuperar el control o tomarse el barrio a toda costa, sin importar el medio por el cual se llevara a cabo, sin tener en cuenta las muertes de los habitantes y los problemas sociales y económicos que este enfrentamiento conllevaba.

Para hacer frente a estas situaciones y rescatar a los jóvenes de grupos al margen de la ley, se crearon grupos juveniles que vieron en la cultura otra manera de habitar el barrio. Es así que aparece CPC como una respuesta a esta problemática y como alternativa para los chicos, luego de la caída del Parque Biblioteca España. Algunos miembros estaban participando en talleres que se ofrecían en la biblioteca, al presentarse fallas estructurales se cancelan y la comunidad se queda sin estas oportunidades; la idea de la casa coge fuerza y ven esta situación como una posibilidad de ayudar a la comunidad a pensar en otras soluciones.

Empezaron a analizar cuáles eran las fundaciones cercanas y se encontraron con Rgp, Árboles con raíces fuertes, Convivimos, Casa para el encuentro Eduardo Galeano y Parches de Carpinelo, todos enfocados en la población juvenil, el poder de estos y la resolución de conflictos. Dicen que Casa para el Encuentro Eduardo Galeano es su hermano mayor, los acompañaron en sus inicios, los guiaron y les transmitieron sus conocimientos acerca de los procesos del barrio, hoy son sus grandes aliados para desarrollar proyectos con los jóvenes. Otro gran acompañante ha sido la Biblioteca España, quien les dio la mano en sus inicios y

los acogió como un proyecto para que se pudiera extender por el barrio, así se posibilitó también la conexión con el Banco de la República y su enlace con “La Paz se toma la Palabra”.

CPC siempre se ha preguntado por la apropiación de los lugares públicos, la memoria, los recorridos por el barrio, la investigación y la formación de jóvenes. Se denominan formadores de formadores ya que buscan que el conocimiento pueda llegar a todos los rincones del barrio por medio de los chicos que asisten a sus talleres. Desde su creación la casa se dividió por comisiones y líneas, las primeras son: Relaciones Interinstitucionales que buscan conexiones con diferentes instituciones dentro y fuera del barrio; Comunicaciones, en la cual se transmiten las actividades , talleres y proyectos que se están realizando, por medio de las redes sociales y la voz a voz, que, según ellos es la más eficaz ya que permite la rápida transmisión de la información y por último, Gestión de proyectos que son los encargados de plantear y desarrollar los proyectos que los chicos crean. Las líneas que se consolidaron fueron Ole que se enfocó en la oralidad, la lectura y la escritura; SAP, sensibilización artística popular y TBP turismo de barrio popular.

Marco teórico

Para este marco teórico se hizo necesario la construcción de tres líneas principales: memoria, narración y cuerpo. Se conforman de conceptos clave para el desarrollo de este trabajo de investigación y para la comprensión del *cuerpo exquisito*.

Primera línea, la narración

El acto de narrar consta en recrear un espacio y un tiempo determinado que puede tener carácter verídico o ficticio. La persona recurre a un hecho, una acción pasada que es evocada por medio del recuerdo al acceder a la memoria, con este se materializa en un relato que se puede representar en diversas manifestaciones propias del humano como lo es el arte.

El ser humano atraviesa etapas de la vida que son calificadas por hechos que ya ocurrieron y que ya han pasado, aun así estas quedan instaladas en una memoria, ya sea que se presenten por algo que las activó o que sean evocadas por voluntad propia; esos recuerdos al ser conservados cobran vida y existencia por medio de la narración. La existencia humana es más que habitar un espacio y un tiempo; refleja la forma en que la persona se relaciona con la espacialidad y la temporalidad en el transcurrir de su vida, esa relación puede existir por medio de la narración de actos y hechos que simbolizan y representan el sentir de cada ser otorgándole una existencia en un plano terrenal. Como afirma George Steiner “lo que no se nombra, no existe”. Al afirmar esto se entiende que la narración es la acción por la cual el sujeto habita y existe, pero también se relaciona y coexiste con el entorno, para transformarlo en un relato o discurso.

La manera en que se narra un hecho atravesado por los sentimientos y sensaciones resume todas las relaciones de un ser con el tiempo, y expresa la existencia de este en el mundo. Ricoeur (1983) afirma: “el tiempo se hace tiempo humano en la medida en que se articula en un modo narrativo, y la narración alcanza su plena significación cuando se convierte en

una condición de la existencia temporal” (p.204). Narrar es existir, darle vida al ser y a lo relatado, pero no solo se narra para dar una existencia, también para acarrear con las circunstancias de la vida, sin importar si son óptimas o ruines. La narración se configura en el ser por medio de experiencias de vida, esa configuración es la relación que se establece entre el tiempo y el espacio determinado de un sujeto; al narrar se existe, pero también se da existencia a nuestra configuración como ser, influenciado por un espacio y un tiempo determinado.

La narración cobró un valor especial al ser una de las acciones fundamentales que ayudaron a desarrollar esta propuesta investigativa con la comunidad CPC, ya que es el mediador de la memoria. Este proyecto se unió a OLE, una de las líneas principales de la fundación, en la cual se aborda la oralidad, la lectura y la escritura como elementos principales para desarrollar sus procesos artísticos y culturales, por eso, en este se hizo esencial tal vínculo, añadiendo la fotografía como elemento narrativo. A continuación, se desarrollan estos cuatro elementos:

Oralidad, una manifestación del lenguaje que invita a la colectividad

Al pensar en oralidad casi siempre se remite a las comunidades antiguas, en las que era indispensable este tipo de comunicación para perpetuar conocimientos, historias y memorias, esto se debe a que la mayoría no poseían un código escrito o se les dificultaba plasmar mediante signos lo que querían que permaneciera en el tiempo. La oralidad, para muchos, es sinónimo de reunión y cercanía puesto que esta manifestación de la lengua propicia un vínculo entre los que se reúnen a dialogar o a escuchar lo que otros tienen para

decir. También es sinónimo de memoria, ya que así se consiguió por mucho tiempo que los legados culturales de las comunidades continuaran de generación en generación y que sus saberes no se quedaran en el olvido. Aunque sirve para el rescate de las memorias de comunidades remotas, así mismo deja en evidencia los hechos dolorosos. Gracias a esta se consiguió rescatar los recuerdos de acontecimientos bárbaros que eran cometidos en lejanas regiones, en donde no se tenía forma de registro y en donde relatar era lo único que podían hacer para revivir acontecimientos y recordar a sus víctimas.

El Banco de la República de Colombia tiene en su enciclopedia virtual un punto en común con lo anterior: la oralidad es una herramienta de la memoria.

- [...] refiere a las culturas que sólo la poseen a ella para comunicarse y que permite una activación de la memoria. Las culturas orales tienen un conjunto de conocimientos, hábitos, tradiciones, representaciones, simbolismos y significaciones que permiten descubrirlas. [...] Es la que manejan culturas avanzadas que poseen escritura. Ésta se ha convertido en soporte de la memoria.
(2019)

La oralidad permite recordar hechos que, aunque nadie escribió, fotografió o dibujo, acontecieron y solo unos pocos pudieron saberlo, como es el caso de algunas masacres en Colombia. Estas memorias, pese a lo dolorosas son necesarias relatarlas y se conservan gracias a esa voz a voz que solo se logra por el poder de reunión de la comunidad. Se convierte en testimonio, da prueba y advierte. Se narran situaciones difíciles que se dan en los hogares y en la comunidad, estos relatos están atravesadas por el dolor, la angustia y la

ira, pero son necesarias para la construcción de la memoria, para que estos hechos violentos no se repitan, para que se identifiquen los responsables y los afectados.

Medellín ha sido testigo del uso doloroso que tiene la narración oral. Como pasó en la comuna 13 de Medellín con la operación Orión, en donde la mayoría de registros de muertes fueron orales y los desaparecidos eran contados de voz a voz porque las autoridades no se tomaban el tiempo para rastrearlos, eran las familias de estos quienes contaban la desaparición y los hechos que llevaron a esta.

Oralidad no siempre significa la transmisión de asuntos positivos para un pueblo, porque también se relatan tragedias como las antes mencionadas masacres, en las cuales no se quiere tener un registro escrito por temor a investigaciones que den con los responsables. La oralidad es la única forma que tiene algunos pueblos para contar su versión de la historia.

La lectura y la escritura, la materialización de experiencias de y para la vida

La lectura y la escritura fueron claves a la hora de hacer la metaforización y posteriormente la resignificación, debido a que son herramientas que sirven para expresar e identificarse con los recuerdos propios y de los otros. Fueron recursos sumamente necesarios en este trabajo porque permitieron hacer que los jóvenes narraran sus experiencias y así otros pudieran identificarse con ellos.

Al leer las reflexiones de un otro, no solo se está comprendiendo su lugar en el mundo a manera de relato o narración histórica, sino que también se reconoce a esa persona como

una entidad sensible, aunque solo se acceda a una parte íntima de ese ser. En el caso de la escritura, el sujeto se permite navegar en el mundo de los otros, se puede acceder a los recuerdos y a nuestras memorias. La lectura puede potenciar nuestro ser interior, nuestra capacidad imaginativa, nuestras posturas sociales e ideológicas; leer es encontrarse con uno mismo y con el otro.

Escribir puede resultar algo complicado, más cuando no se está acostumbrado o cuando se siente como una imposición. Se buscó que la escritura fuese vista como algo que naciera desde el sentimiento, surgiera por la necesidad de expresar esos acontecimientos, esas memorias y esas vivencias que han atravesado los habitantes de Santo Domingo. Indagando por una escritura como forma de desahogo, de búsqueda y de compartir.

La escritura es la representación del ser interior en el exterior, representa creencias, sentimientos y sensaciones. Leer implica también una postura sobre lo que se observa.

«Leer es un verbo transitivo» y no existe una actividad neutra o abstracta de lectura, sino múltiples, versátiles y dinámicas maneras de acercarse a comprender cada género discursivo, en cada disciplina del saber y en cada comunidad humana. Aprender a leer requiere no sólo desarrollar los mencionados procesos cognitivos, sino también adquirir los conocimientos socioculturales particulares de cada discurso, de cada práctica concreta de lectoescritura. (Cassany, 2006, p. 2)

Para Cassany (2006), la lectura está permeada por ese bagaje cultural que trae el sujeto, esto resuena a la hora de ver, por ejemplo, cómo los jóvenes de CPC hicieron lecturas del mundo con su contexto arraigados en ellos, cómo interpretan los textos llevados y los

acontecimientos del barrio con los prejuicios que han adquirido por medio del ambiente, por medio de sus familias. La lectura está sujeta a la interpretación, siendo esta última un elemento que influye en la forma de ver y vivir en el mundo.

La escritura no se desliga de este pensamiento, debe hacerse de una manera muy consciente, teniendo siempre en mente el foco y el propósito. Es ese tejido de memorias, ese *cuerpo exquisito* que forman las memorias individuales y las colectivas, y la resignificación de estas por medio de un ejercicio metafórico. La escritura como la herramienta que permitió junto con otras manifestaciones artísticas, narrar historias, acontecimientos y sucesos, que fueron rescatados y que se almacenaron en la mente de los jóvenes de Casa por algún motivo.

Se entiende que la lectura y la escritura son diferentes para cada persona, que su entorno, aunque sea parecido al de otra persona, moldea su cerebro de diferente manera y sus producciones, aunque se parezcan, varían según la experiencia.

La orientación sociocultural entiende que la lectura y la escritura son «construcciones sociales, actividades socialmente definidas». La lectura varía a lo largo de la historia, de la geografía y de la actividad humana. La humanidad ha ido inventando sucesivas tecnologías de la escritura, con variadas potencialidades, que cada grupo humano ha adaptado de manera irrepetible a sus circunstancias. En cada lugar, en cada momento, leer y escribir han adoptado prácticas propias, en forma de géneros discursivos particulares. (Cassany, 2006, p. 2)

Leer y escribir son prácticas culturales que dan a conocer al mundo la visión del otro sobre diversos aspectos: permiten contarlos, narrarlos y exponerlos; para que sean conocidos, para que no sean olvidados, para así poder hacer un proceso de duelo, de resignificación y hacer memoria.

“Uno tiene que trabajar con sus propias realidades, eso no tiene remedio. El escritor que no trabaje con su propia realidad, con sus propias experiencias, está mal, anda mal”

(Márquez, 1979). Al hablar de escritura, cada persona narra desde sus propias experiencias, no se puede pedir que hable sobre un tema exactamente de la misma forma que otro, porque no ha tenido las mismas sensaciones. Aunque los dos pasen la misma situación, los sentimientos y emociones que esta evocó son diferentes, por ello cada uno debe escribir sobre sus cosas. Nadie ha vivido ni sentido lo mismo.

La fotografía, un órgano vital en la narración del *cuerpo exquisito*

La fotografía es uno de los órganos que le da vida al *cuerpo exquisito* por sus alcances en el recuerdo mediante la expresividad, el color y la planimetría con la que se (re) descubre el ser humano. Sirve para hacer una rememoración del pasado, pero también para plasmar el presente. Se abordó la fotografía con un carácter histórico, poético y como una fuente documental, se pensó como mecanismo para tratar de plasmar memorias. Desde una mirada antropológica Luis Emilio Lorca (2005) dice que la fotografía debe ser vista como un documento, porque no se limita solo a su carácter artístico, “sobre todo, la fotografía es el

registro visual de un acontecimiento desarrollado en un momento y en un tiempo concreto” (p.3).

La fotografía ha ayudado a los seres humanos a capturar momentos de la historia de manera detallada y precisa, puesto que en esta se plasma fidedignamente un momento exacto en el tiempo. Aunque esta resulte ser la misma, la persona puede evidenciar en ella otros detalles que fueron pasados por alto en análisis previos o en el momento de realizar la captura. Lorca (2005) ofrece la posibilidad de entender cómo las fotografías documentales “nacieron para testimoniar un acontecimiento determinado, tomando del natural las imágenes, de forma que el fotógrafo levantara una especie de acta notarial de la realidad mediante su cámara” (p.4). Es precisamente por esa naturalidad de la fotografía que se decidió adoptarla. Muchas personas tienen en sus hogares fotos que se han tomado de manera espontánea, pero que luego pueden convertirse en elementos claves. Al tomarse una foto de una familia en un parque del barrio se puede plasmar una vivencia, años después esa misma fotografía puede servir para recordar cómo era ese lugar, ese espacio, cómo eran ellos, cuáles eran las dinámicas de la familia y del barrio en esa época y también, tristemente, recordar a un familiar que murió por la violencia.

La fotografía no solamente constituye un objeto con el que obtener un goce estético, lúdico, didáctico, etc, sino que posee un valor polisémico, pues como fenómeno complejo es un crisol en el que se funden múltiples valores y funciones. (Lorca 2005, p.5).

Si bien en este trabajo se toma en cierta parte la fotografía como una fuente de registro, en otra se le otorga un carácter poético en la cual los momentos capturados por los jóvenes son

resignificados y convertidos en una unión de elementos. Convergen imágenes y textos superpuestos o, en otros casos, las fotografías de registro dan pie a la creación de nuevas narrativas que buscan hacer un contraste entre lo de ayer y lo de hoy.

Se dice que la fotografía tiene un carácter poético en este trabajo ya que posee una simbología que se materializa por medio de metáforas, en las cuales se narran historias, vivencias y acontecimientos que han marcado a los jóvenes y habitantes del barrio Santo Domingo. Se aborda con la intención de suscitar emociones que se dejen ver en una imagen como una muestra de lo que desde el sentimiento nace.

Segunda línea, la memoria como manifestación de relatos en CPC

La memoria es el eje central de este proyecto y de la línea investigativa. Al ser el concepto que transversaliza los demás (fotografía, escritura, oralidad, recuerdo, resignificación y cuerpo) narra, manifiesta y metaforiza acciones, sensaciones, tiempos, espacios y sentimientos de una persona o de un colectivo

Al preguntarse ¿Qué es memoria? se puede abordar desde muchas perspectivas. Una es la de la RAE: “Facultad psíquica por medio de la cual se retiene y recuerda el pasado. Recuerdo que se hace o aviso que se da de algo pasado” (2018), según esta concepción la memoria alude a lo que ya fue, a ese momento que aconteció y que se retiene porque se hace necesario para revivir sensaciones. En el proceso de hacer memoria se dejan pasar por alto algunos elementos, pero se rescatan otros que se convierten en recuerdos.

Para Ricoeur (2000) la memoria es la experiencia adquirida con anterioridad, incorporada a la evidencia de una experiencia y vivencia del presente. Una evocación del pasado, una

búsqueda del sujeto que habitaba en un espacio y tiempo que ya aconteció. Por medio de este registro memográfico es que se hace una identificación con las acciones posteriores y las decisiones que se realizaron. La memoria es una lucha contra el olvido, pretende por medio de reminiscencias retomar elementos que sucedieron en la lejanía, en la mayoría de los casos, ayudados de otras personas. El olvido resulta ser una pena y una preocupación; está presente el deseo de olvidar lo que causa dolor en contraposición a olvidar lo que no se quiere. Termina siendo paradójico que se recuerde lo que se ha olvidado.

El olvido está presente en el concepto riqueriano de rememoración, en el cual se reaprende la memoria que se había dejado de lado. Este reaprendizaje se hace con una finalidad en un proceso consciente.

Con la rememoración se acentúa el retorno a la conciencia despierta de un acontecimiento reconocido como que tuvo lugar antes del momento de que este declara que lo percibió, lo conoció, lo experimentó. La marca temporal del antes constituye así el rasgo distintivo de la rememoración, bajo la doble forma de la evocación simple y del reconocimiento que concluye el proceso de recordación. (Ricoeur, 2000, p. 83)

Gracias a esta, el sujeto proporciona información sobre aquello que vivió, experimentó y percibió alrededor de un algo, un tiempo después de que lo hizo. Según los Socráticos es una búsqueda, una recuperación y un rescate de las memorias que se creían olvidadas por medio de una doble evocación en la que se vuelve varias veces sobre la experiencia o el

recuerdo. El objeto de esta es no olvidar, al llevarlo a cabo con éxito, se convierte en lo que al autor denomina una “memoria feliz”. En este proyecto se tomó el concepto de rememoración porque se quiso llegar y acceder a esa “memoria feliz” para que así los jóvenes pudieran relatar las experiencias, vivencias y emociones que se logran al partir de esta. Se toman también bajo el término *memorias vivas* debido a que se rescatan las memorias olvidadas o “muertas” y al hacerlo estas vuelven a adquirir su vitalidad.

La lucha de la rememoración por el olvido hace que se plantee la existencia de elementos vivos como en el caso de las memorias y en lo que Ricoeur denomina “enlaces vivos” que son los objetos y situaciones que hacen volver a la memoria los recuerdos de un acontecimiento

La asociación más o menos mecánica de la rememoración de una cosa por otra que se le asoció en el aprendizaje, ya como uno de los enlaces “vivos” del trabajo de rememoración; los encontramos por segunda vez como puntos de apoyo exteriores para la rememoración: fotos, tarjetas, postales, agendas, recibos, mementos (¡el famoso nudo en el pañuelo!). De este modo, estos signos indicadores ponen en guardia contra el olvido en el futuro. (Ricoeur 2000, p. 59-60).

Los “enlaces vivos” se presentan por medio de diversos elementos, tanto lo físico como lo intangible hace posible la rememoración. Las sensaciones y lugares del presente invocan a las pasadas y crean relaciones que configuran estos enlaces. Son activadores de memoria porque generan vínculo entre la persona y su pasado; al observar el objeto, percibirlo o sentirlo se remueven en la memoria las sensaciones de los acontecimientos anteriores. Se

trabajó con memorias y “enlaces vivos” porque configuran metáforas importantes a la hora de la construcción del *cuerpo exquisito*, además de posibilitar el rescate de elementos para la resignificación de memorias.

Por otro lado, en el proceso de rememoración el autor plantea que se puede presentar una dificultad: dotar el recuerdo de imaginación. Y se podría ver afectada su veracidad. Sin embargo, en este proyecto se optó por pensar que esa imaginación forma parte del proceso de la persona para asimilar un hecho. No se concentra solamente en el carácter veraz del suceso, se enfoca igualmente en la memoria como una manifestación sensible. El recuerdo es inestable y sujeto a cambios, cada que se rememora pueden aparecer nuevos elementos que otorgan nuevas significaciones a una experiencia. El lapso con que se hace este ejercicio afecta su interpretación dado que el recuerdo se hace cada vez más lejano con el tiempo.

Tercera línea, el cuerpo

Para hablar de cuerpo primero se preguntó ¿Qué es cuerpo? y ¿Qué se entiende por cuerpo? para comprender la perspectiva desde la que fue conceptualizado y abordado. Se remitió a la definición que brinda la RAE y se hallaron significados como este: “Aquello que tiene extensión limitada, perceptible por los sentidos, conjunto de los sistemas orgánicos que constituyen un ser vivo” (2019). Por otro lado, Laura Maillo (2019) concibe el cuerpo como “un territorio, un espacio poblado, una superficie que puede ser susceptible de ser habitado y explorado” (2019, p.85). El cuerpo es resignificación, el cuerpo es metafórico, es creación, es un templo, es un espacio que no solo se puede recorrer y habitar, sino que se

puede crear. El cuerpo es movimiento, la autora lo compara con la geografía, por ello es un territorio con volúmenes, relieves, simas, cavidades, pliegues y grutas; en la investigación se hizo necesario tomarlo de esta forma, debido a que es algo vivo, que se transforma constantemente y que puede tener, como la geografía, lugares inestables que necesitan de una mayor atención para sacar el máximo provecho. La memoria es esa carretera que presenta dificultades, el cuerpo es lo que permite mejorar su estado y sacar de ello lo que se desea.

¿Se puede crear con el cuerpo? ¿El cuerpo es creación? Como ya sea dicho, el cuerpo se resignifica, va más allá de lo material; puede ser creador de sentimientos y sensaciones por medio de la memoria de este, manifestarlo y resemantizarlo por medio del movimiento y de la quietud. Estas manifestaciones se pueden presentar ya sea por la intervención de otros que llegan e impactan con el ser, por experiencia propia o por la reacción que se pueda sentir y sensibilizar frente al entorno y a lo que esta rodea. Esta acción puede resultar en una creación artística que ha atravesado una resignificación.

El cuerpo se va conformando mediante el movimiento y en el recorrido va adquiriendo las partes que lo configuran y forman como tal; eso que es adquirido es el recuerdo de los otros y la influencia que estos han dejado en la persona “el cuerpo un sistema abierto y dinámico de intercambio, lejos de ser una entidad cerrada y autónoma”(Maillo, 2019,p.94) En esencia, se va construyendo y conformando por medio del contacto con las demás personas, se es lo que en el camino se va recogiendo, con la ayuda de la interacción del otro. El cuerpo es susceptible de cambio por medio del contacto físico o mental y también se hace

susceptible al contexto de los sujetos. “sabemos que escribimos entre cuerpos: nunca es un solo cuerpo el que escribe, así como nunca un cuerpo que se mueve, lo hace solo.” (2019, p.85). No se construye ni se conforma el cuerpo desde la individualidad, el cuerpo se hará presente por medio de la colectividad que lo configura como unidad y como cuerpo.

¿Puede ser el cuerpo un relato? el cuerpo se convierte en relato en el momento en que se decide exteriorizar lo que sucedió con él, por ello, al trasladar el sentido de *cadáver* a *cuerpo* se crea una narración propia. Son los diferentes momentos y experiencias lo que conforman ese cuerpo, al hacer este proceso se convierte en una manifestación de la memoria, en donde mucho más que las posibles cicatrices que se pueden tener de determinado hecho que marcó la vida, es en el cuerpo donde se presentan síntomas de heridas más profundas: el dolor de la pérdida o la sensación de desconexión cuando se siente miedo o tristeza. Allí se albergan los recuerdos y es por medio de este que se logra hacer una resignificación. Para esta investigación fue importante entender que el sentido del cuerpo es su manifestación viva (relatos), con la cual se resignifica y avanza en un espacio y un tiempo.

El sentido del cuerpo y el cuerpo (re) significado

Los acontecimientos y los hechos pasan por un proceso semiótico en donde reciben una carga significativa por parte de la persona involucrada en dicho acto. Ese proceso de significación lo realizan los seres voluntariamente de acuerdo con la relación que hayan

tenido con el acontecimiento; el hecho de narrarlo es una elección que se toma mediante la acción de contar y relatar eso que se siente y, por tanto, emerge el suceso en sí. El proceso de nombrarlo y narrarlo posibilita la exteriorización y la existencia de ese acontecimiento y, por ende, posibilita a todo sujeto un proceso de resignificación que transforma energéticamente al otro a partir de su vida. La significación es una manifestación cargada de energía con la que el suceso existe, permitiendo así analizar lo que significa para las personas desde diferentes perspectivas que apuntan al suceso. En otras palabras, la significación se configura a partir de la existencia del sujeto mediante su práctica narrativa cotidiana, sus relatos. “Es cierto que nadie ignora que, antes de convertirse en objeto del conocimiento histórico, el acontecimiento es objeto de relato” (Ricoeur, 2000, p.312),

La metáfora, una manifestación viva del sujeto

No puede existir el cuerpo sin la entidad orgánica (movimiento y energía), la cual le da vida. Asimismo, no puede existir el sujeto, en su condición semiótica, sin los relatos que metaforizan sus lugares, ideas y sucesos. El siguiente concepto que se abordará será la metáfora, que es la materialización de las acciones y manifestaciones que se han resignificado con el tiempo en la memoria, la identidad de las personas y de las comunidades. Una acción pasada de la memoria al ser recordada o evocada puede generar sensaciones y sentimientos. Puede traer imágenes, lugares, olores, gustos, tiempos y espacios que son significados de acuerdo con el grado de importancia o de acuerdo con el impacto que haya generado ese suceso al presenciarlo; al significar y resignificar una

acción que representa algo en nuestra memoria se está metaforizando el concepto de esa acción y a la acción misma. Por medio de la reflexión voluntaria, o en algunos casos involuntaria, de una acción o un suceso se resignifica y metaforiza el concepto de la acción. Por ejemplo, una persona evidencia varios sucesos violentos y se da cuenta que todos ocurrieron en la noche; entonces, por medio del concepto de violencia, se puede resignificar el concepto de noche, o al menos la forma en cómo se vive cada noche después de aquel suceso. El suceso se metaforiza bajo la resignificación de algo nuevo, podría decirse que esto nuevo remite a la idea o concepto del peligro y sus múltiples derivaciones sensibles: el miedo y la ausencia.

La metáfora funciona como una construcción conceptual, la cual, independientemente de los sistemas de significación en la que se encuentre delimitada, está en la posibilidad de entregar información adicional de un “algo” al espectador o intérprete. La negación del sentido del dominio fuente, con el cual se retoma el ejercicio comunicativo, logra construir las ideas o mensajes que estética y políticamente están orientadas a la búsqueda del sentido original de un alguien-dominio de llegada- es decir, sus posturas ideológicas frente a un fenómeno señalado (Urueña, 2019, p.3).

En este caso, para la sociedad contemporánea, el sujeto puede resignificar un concepto a partir de la transgresión semiótica que oculta, invisibiliza el sentido originario y propio de la acción. Lo hace por razones que discuten sobre su identidad, ya sean de orden personal o colectivo. Su postura evidencia su construcción social y cultural; y, las cuestiones políticas que tanto influyen en el desarrollo de su personalidad terminan por comprender qué tanto

su acción y experiencia dialoga con el recuerdo y la memoria de un otro, de una colectividad.

Pensar en la metáfora como recurso literario y meramente poético es una visión que requiere ser complementada por otras reflexiones conceptuales, ya que la metáfora al estar estrechamente ligada a los signos y a la significación (semiosis según Lotman, 1996) está presente en todas las acciones y en el desarrollo de la vida cotidiana. Todos pensamos en conceptos y los conceptos los metaforizamos al darles sentido y propia significación, así pues, miramos las metáforas como esos hechos que fueron conceptos y que se materializaron en las resignificaciones de acciones que se quedaron instaladas en el imaginario colectivo.

Los conceptos que rigen nuestro pensamiento no son simplemente asunto del intelecto. Rigen también nuestro funcionamiento cotidiano, hasta los detalles más mundanos. Nuestros conceptos estructuran lo que percibimos, como nos movemos en el mundo, la manera en que nos relacionamos con otras personas. Así que nuestro sistema conceptual desempeña un papel central en la definición de nuestras realidades cotidianas. Si estamos en lo cierto al sugerir que nuestro sistema conceptual es en gran medida metafórico, la manera en que pensamos, lo que experimentamos y lo que hacemos cada día también es en gran medida cosa de metáforas. (Lakoff y Johnson 2004, p.39)

La resignificación, un escenario para la transformación de la memoria y su recuerdo

Hablamos de una resignificación de memorias significativas, ya sea por su rol en la vida de las personas como por los posibles daños causados por un hecho. Luis Kancyper (2019) señala:

La resignificación activa una memoria particular, aquella relacionada con las escenas traumáticas de la historia críptica del sujeto y a la vez entramada con las historias inconscientes enigmáticas y ocultas de sus progenitores y hermanos. Se trata de historias y memorias entrecruzadas que han participado en la génesis y mantenimiento de ciertos procesos identificatorios alienantes. (2019, p.3)

Los daños que causan estas memorias no son solo individuales, puesto que cada uno puede compartir con sus seres queridos esos efectos o esas memorias que quedan instaladas (in)conscientemente en el recuerdo. El autor da entender que son esas memorias problemáticas o traumáticas las que se resignifican por los afectados. Lo que se buscó con este trabajo es metaforizar esos recuerdos negativos que generalmente son dejados por la guerra y la violencia presentes en el barrio, la ciudad e incluso dentro de las familias. Hacer que esos momentos fuesen transformados, que pasaran de ser dolor a posiblemente historias que permitieran recordar, narrar y avanzar; entender que son parte de una configuración de vida, que no se debe hacer alto en la parte negativa, sino seguir y tratar de que eso sea una fuerza motivadora y no algo que aprisione.

Se piensa que los sucesos positivos también pueden resignificarse; algo que antes era un simple recuerdo feliz puede transformarse en algo muy significativo en la vida, puede tomar una relevancia que antes no poseía, o también puede pasar a ser visto como algo negativo, al convertirse en una añoranza del pasado.

La resignificación puede darse incluso después de mucho tiempo, Kancyper (2019) señala: “Abre, en un momento inesperado, las puertas del olvido y da lugar a la volcánica emergencia de un caótico y desordenado conjunto de representaciones acalladas, largamente silenciadas y no significadas durante años e incluso generaciones.” (p.3). Se puede dar de un momento a otro, pero en este caso fue algo que debió hacer de manera muy consciente para que pudiera darse esa metaforización. Esas puertas del olvido son abiertas en momentos muy específicos, no se da de forma espontánea, es un proceso pensado ya que el recuerdo debe ser traído al presente y seleccionado entre otros, no cualquier recuerdo se resignifica porque todos no tienen la misma relevancia en el tema que se desea analizar.

Los recuerdos pueden estar almacenados desde mucho tiempo atrás, pero hay un porqué para que surjan en ese preciso instante. Incluso esos recuerdos de otros pueden ser resignificados por terceros. Pudiese ser que en una familia se presente un hecho que fue doloroso, algún familiar desaparecido, momentos duros para la familia, no encontrar el cuerpo del ser amado; eso puede ser resignificado por al encontrar los restos de ese familiar, saber la historia concreta de su desaparición y muerte transforma esos recuerdos, les dan otro sentido y ayudan a comprender mejor la situación. Ese hallazgo puede significar cosas diferentes para el hermano y para el padre de la persona desaparecida, por el vínculo, por la forma en que se vivieron esos acontecimientos y por la edad que tenía al momento de la desaparición. El vínculo afectivo y los factores mencionados hacen que esas resignificaciones puedan ser dos procesos muy distintos.

El autor focaliza su texto en los adolescentes, pero también habla de la resignificación en diferentes etapas de la vida

La resignificación de lo potencialmente traumático acontece durante todas las etapas de la vida —porque el trauma tiene su memoria y la conserva— pero estalla fundamentalmente durante la adolescencia, que se caracteriza por la presencia de caos y de crisis insoslayables al precipitarse, como se dijo, la resignificación de lo no significado y representado de etapas anteriores que requerirá, entonces, un proceso de reordenamiento de las identificaciones. (Kancyper, 2019, p.3)

Al estar en la adolescencia se presentan ciertos problemas que conflictúan con el ser: hormonas, cambio de etapas, trato con los padres, etc. Al sumarle a esto un recuerdo de un hecho violento que necesita ser resignificado, el proceso se puede volver aún más complejo, por esto la importancia de trabajar desde el sentimiento y la identificación con el otro. Motivo por el cual se trabajó con los jóvenes de CPC de manera cuidadosa debido a que se podría entrar en conflicto al hablar de temas personales y de momentos significativos.

Metodología

Para este trabajo de grado fue importante situar el *cuerpo exquisito* como una práctica viva que permite crear un escenario de posibilidades, donde los jóvenes de CPC se rediseñan como ser y se permiten contar y relatar aquello que está por fuera de los discursos históricos de la comuna y del barrio. Al hablar de creación se puede decir que es la forma

material de lo que un artista investiga, en un proceso denominado investigación-creación. La materialización de sentimientos y sensaciones aportan a los procesos de significación mediante las manifestaciones narrativas, tales como el relato oral y escrito. Sin embargo, la creación también puede ser un proceso en el cual el joven se interviene a sí mismo, en la medida que busca las acciones sensibles con las que desea existir en un aquí y ahora. Todo esto depende tanto del sujeto como de la comunidad donde se instala dicho acto creativo y sensible. *Crear a partir de la investigación* se comprende como una acción permanente, por ello este trabajo se centró en la configuración de un tejido orgánico, en movimiento, de narraciones y memorias vivas que le dan sentido a nuestro *cuerpo exquisito*. Para ello, se hizo necesario asumir un momento de reflexión de cómo se sintió la comunidad, cómo se percibió el barrio (el lugar) y sus habitantes (el tiempo). Para este momento de la práctica profesional se recurrió a una metodología que permitió reflexionar por el carácter sensible de cómo la gente existe a partir de la narración de lo que siente. Aquí, cada participante del proceso podía desempeñar ambos roles: crear y participar como lo sugiere la investigación-creación

“la noción de investigación y la forma de abordarla se ha ido ampliando y extendiendo más allá de la limitada noción de investigación científica, que no permite el estudio de fenómenos complejos y cambiantes, como son los que tienen que ver con las maneras de dotarlos de significados a las actuaciones y experiencias de los seres humanos.” (Hernández, 2008, p. 88)

En este proyecto se vio necesario vincular la educación y las artes con un carácter investigativo ya que se enfocaba en trabajar con sujetos y sus subjetividades. La utilización y creación de procedimientos artísticos enriquecen los procesos investigativos en los que el objeto de estudio está enfocado en el movimiento orgánico de un cuerpo narrado y no un mero resultado. Con esto se ofrecieron múltiples visiones y alternativas que permitieron vislumbrar la complejidad de los relatos y narraciones de cada joven del barrio, sin descuidar que se sintió no solo en palabras, sino en imágenes, olores y sabores. Volvimos a aprender a leer el mundo, comprendimos que leer es sentir el mundo, antes de pensarlo, mediante la narración. Vislumbrar estos procesos narrativos desde otras perspectivas nos aportaron mayor claridad didáctica de nuestro lugar como formadores². Dejar de lado relaciones y experiencias significativas que no se evidenciarían con otras metodologías investigativas para arriesgarnos a sentir lo que se cuenta en este barrio, en esta ciudad.

Este abordaje metodológico se aleja un tanto de la ciencia probatoria, ya que puede surgir de una acción, un sentimiento, una sensación, una memoria, hecho o problemática, que no son factores medibles o que se puedan someter a comprobación “la investigación-creación esboza su embrionario sentido de subjetividad, entendido como la importancia de aprender en nuestros cuerpos.” (Silva, 2016, p. 58). La experiencia y el sentido son indispensable en este tipo de investigación, lo cual hace que se aleje aún más de tener un carácter meramente científico; al no compartir este paradigma de ciencia probatorio, se hace necesario crear un método por el cual la manifestación del sujeto pueda comprender cómo se configura una existencia a partir de sentir un relato, de narrar nuestros sentires sin ser cuestionado por no poder traer los elementos de una investigación tradicional.

² Desde este momento se presentarán apartados del texto en primera persona ya que la metodología así lo requiere.

Para otros autores, como es el caso de Asprilla (2013), la investigación- creación es la producción del conocimiento desde las artes, mediante la cual se lleva a cabo desde el cumplimiento de unas etapas en las que se toman tanto las fases de la investigación como de la creación. La primera es el objeto de la creación, que en otros ámbitos se denomina planteamiento del problema en el que se plantea el eje central de la investigación. La segunda es el proceso de creación, donde se da a conocer el objeto de estudio y luego están fases como los contextos, los campos articulados a las manifestaciones orales, visuales, performativas y todo tipo de lenguajes artísticos que permitan entender la práctica cotidiana como una obra en proceso, Silva (2016) expone que en la investigación se busca plantear una hipótesis con respuesta afirmativa o negativa, que es sometida a la comprobación, pero, al trabajar con creación no se puede elaborar una hipótesis que sea comprobable y se recurre a la experiencia singular, en la que no existe certidumbre, “El arte recurre a la especulación, incubación y formulación de preguntas” (p.130) que se relacionan con lo que pretende estudiar. En la investigación- creación no existe un proceso lineal para realizar la metodología, pero sí se desarrolla siguiendo dos fases: generativa y exploratoria. En la primera se hace todo en la mente, se crean ideas y se hacen esquemas mentales de lo que se está investigando y en la segunda se hace una experimentación

La investigación-creación aporta una variación no solo del mundo que conocemos sino del modo como lo conocemos, que exhorta a la comprensión de una subjetividad y de su condición multidimensional, donde cada compartimento está conectado a la totalidad de todas las experiencias y facetas de la condición humana, de lo imaginario y lo racional, de lo abstracto y lo concreto. (Silva, 2016, p.56)

La investigación-creación se hizo determinante en este proyecto ya que posibilitó que por medio de recursos artísticos, audiovisuales, escritos y literarios se conformara el *cuerpo exquisito* al relacionar las multiplicidades de relatos, crónicas, poemas y fotografías. Esta metodología dirige todos estos recursos artísticos hacia un mismo objeto de estudio: la memoria. En este caso, las memorias de los jóvenes de CPC, lo cual ayuda a ampliar el panorama sobre el objeto de estudio (el cuerpo vivo de narraciones sobre el barrio en cabeza de los jóvenes). Al facilitar la recolección de estas memorias desde diferentes narrativas, nos permitió reflexionar sobre nuestros objetivos, en los cuales no se requería sólo narrar y contar historia sino contribuir a una superación y una reposición, en lograr sentir como el otro siente a la hora de contar, relatar y por tanto, existir en este entorno. Esto permitió un cambio de paradigma mediante la reflexión sobre sus recuerdos y los ajenos, y que de allí surgiera algo positivo, que sirviera en la vida de las personas como savia que mueve su cuerpo para anteponerse al dolor de la guerra y la violencia. Este proceso se hizo acompañado de los investigadores, teniendo en cuenta los referentes que se explicitan sobre esta metodología:

La idea del investigador como alguien que está dentro, que sostiene historias y no sólo las recoge, que se muestra como un personaje vulnerable y necesariamente en crisis. Desde esta posición, lo que se genera con la investigación narrativa no es estrictamente conocimiento, sino un texto, un relato, que alguien lee, y es precisamente ahí donde reside un nuevo nivel de relación fundamental: contar una historia que permita a otros contar (se) la suya. El objetivo no sería sólo capturar la realidad sino producir y desencadenar nuevos relatos. (Hernández, 2008, p. 97)

Ya que si bien se buscó que sean los jóvenes de CPC los que reflexionaran y otorgan un sentido a esas experiencias violentas vividas a lo largo de los años en su barrio, el investigador también se vio permeado por esas narraciones y debió reflexionar sobre su papel en la investigación; en donde se transformó de observador a creador.

El cuerpo exquisito, nuestra apuesta formativa

Como lo hemos mencionado con anterioridad, se hizo necesaria la construcción de un nuevo concepto: *cuerpo exquisito*, para dejar de lado las posibles interpretaciones que se le pudieran otorgar al término *cadáver*. Este es un tejido de recuerdos, hechos y vivencias de una comunidad que se vinculan orgánicamente³ para construir relatos, reflexionar y posteriormente resignificarse en colectivo.

Surge como un concepto resignificado de acuerdo con las necesidades que presentó la comunidad del barrio Santo Domingo Savio y más específicamente la fundación Casa Piedra en el Camino (CPC). El *cuerpo exquisito* es una construcción narrativa y visual que se materializa por medio del arte. Esta materialización se da en forma de textos como crónicas, reportajes y poemas, sumado a imágenes, dibujos y pensamientos que se desarrollan en conjunto. La creación es en conjunto, es un acto de creación como una sola

³ Se le denomina orgánico a la configuración de los significados a partir de los sentidos que hicieron parte del devenir del sujeto, en clave de interrogantes ontológicos con los que se configura un ser desde su dimensión sensible. (Urueña, 2020)

entidad, una sola vida, un solo cuerpo. Nunca se podrá crear un cuerpo en solitario, ya que se requiere de la unión de varias personas para generar una misma manifestación.

El *cuerpo exquisito* de CPC recoge gran parte de las sensaciones, sentimientos y percepciones que se manifestaron durante los talleres al meditar las memorias propias y compartirlas con sus compañeros. Allí se plasman las manifestaciones artísticas de los jóvenes participantes de los talleres, contruidos con base al propósito de nunca crear solo. Con el propósito de comprender el significado de la construcción de memoria en colectividad, la creación de identidad barrial, y la empatía con la historia del otro.

Cuerpo exquisito es pues, una metáfora de unión, ya que allí los fragmentos adquieren unidad. Los relatos orales, fotográficos y escritos se entrecruzan, como en el tejido para conformar una sola vida. Los relatos que parten desde la individualidad, desde lo personal, se encuentran con otros relatos en el sentir y vivir las mismas experiencias de vida, los mismos sucesos que registran historiadores e investigadores que han estado en el barrio. Aquí se privilegia el lugar del otro para formar una colectividad que se transforma y resignifica a partir del encuentro, de la asimilación y aceptación de otro como sí mismo; desde el entendimiento del otro como parte de sí, y que va más allá de la intertextualidad de los relatos con los que se desea llegar a unidad vida, a un *cuerpo exquisito* que se mueve entre los jóvenes del colectivo.

Ruta metodológica

En este trabajo de grado se realizaron doce talleres con los jóvenes de la comuna uno en Santo Domingo Savio, con edades entre los 19 y 28 años. Se llevaron a cabo semanalmente en la Junta de acción comunal del barrio y en la casa de Teatro sin nombre, también ubicada en este barrio por la disponibilidad del espacio y debido a que la fundación no posee un espacio propio. Se realizaron los viernes de cuatro a seis de la tarde y en algunas ocasiones se extendieron hasta las 8 de la noche. Este horario facilitaba el encuentro porque en su mayoría eran estudiantes o trabajadores y encontraban en la noche su única disponibilidad.

Los jóvenes llegaron al proyecto por medio de la convocatoria de la fundación en redes sociales y la *voz a voz* con sus conocidos y amigos. Los participantes fueron en su mayoría integrantes de CPC, integrantes del grupo de teatro y del grupo de cinematografía.

Para la ejecución de los talleres decidimos que el espacio se adecuara en mesa redonda, así se facilitaba el diálogo entre todos. Se iniciaron con una charla, indagando por los saberes previos del tema del día y para que los chicos se sintieran involucrados y no se hiciera a modo de una clase magistral. Luego de esta charla, pasábamos a explicar en qué consistía la actividad del día y si esta daba lugar a una creación, nos tomábamos el tiempo para hacerla. El proyecto de investigación se sumó como otro grupo de la fundación y permitió el conocimiento y el reconocimiento del otro, de sus memorias y de su resignificación.

Para llevar a cabo la metodología decidimos tomar nuestros tres objetivos específicos y desarrollar a partir de estos, cuatro talleres por objetivo, así poder abordar los temas que considerábamos fundamentales en este proyecto de investigación. Decidimos también, exponer las acciones clave ya que ayudan a visualizar lo que pretendíamos realizar con estos talleres, tal como se ve a continuación.

Fase	Objetivo al que responde	Título	Acciones
1 (taller 1 al 4)	-Identificar las memorias orales, escritas y fotográficas de la comunidad Casa Piedra en el Camino como formas corpóreas que buscan salvaguardar el valor de la vida sobre la muerte.	Identificando la Memoria y el Cuerpo de la comunidad de Casa Piedra en el Camino	<ul style="list-style-type: none"> - Observar - Dialogar - Reconocer - Apropiar - Participar
2 (taller 5 al 8)	- Contribuir en la configuración de narraciones a través de las memorias orales, escritas y fotográficas que buscan resignificar el pasado de la comunidad de Casa Piedra en el	Abriendo caminos a partir de mi propia historia	<ul style="list-style-type: none"> - Narrar - Crear - Participar - Mediar

	Camino.		
3 (taller 9 al 12)	Configurar un cuerpo vivo de memorias con el que se existe en un espacio para comprender las dinámicas de vida de los jóvenes de Casa Piedra en el Camino.	Resignificación colectiva de memorias	-Participar -Crear -Resignificar -Narrar -Mediar ⁴

Fase uno: Identificando la memoria y el cuerpo de la comunidad de Casa Piedra en el Camino

En este primer momento, se propuso llevar a cabo un ejercicio de observación, donde la interacción con los sujetos se hace a través de un *ver* con sentido, del *mirar* cómo se vinculan a sus realidades a través del diálogo y el compartir. Angrosino (2012)⁵ ofrece una posibilidad de entender que el observar implica la participación de los investigadores, en la medida que los convierte en sujetos de esta. Aquí, el observar implica una forma de signar, de significar con la que se aprecia y se interpreta el espacio.

De este modo, el acto de crear en este contexto implica que se lleve a cabo como una acción significativa, de sentido para la comunidad. Solo los sujetos que conviven en este

⁴ Fases de la ruta metodológica proyecto *Cuerpo exquisito*: un tejido de narraciones de memoria.

⁵ Angrosino, M. (2012) *Etnografía y observación participante en Investigación Cualitativa*. Madrid: Ed. Morata. Recuperado el 28 de octubre de 2019 de:

https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=N51yAgAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT8&dq=observaci%C3%B3n+participante&ots=BoOGBE7CDB&sig=Ntw7UwSQ5tAnYVia_RXkH8u104k#v=onepage&q=observaci%C3%B3n%20participante&f=false

escenario pueden ser disímiles en su configuración narrativa para la recuperación de sus memorias personales y colectivas. En este primer momento, el *cuerpo exquisito* se comienza a revelar en cuestión de anatomía y estructura. Cada relato observado y recogido a través del diálogo comenzará a dar los primeros esbozos de lo que será ese cuerpo de narraciones con el que se configuran las memorias de la comunidad.

Para ello se llevarán a cabo las siguientes actividades

Primer taller: Construyendo el *cuerpo exquisito*

Para este taller se buscó identificar lo que los integrantes de CPC y los jóvenes del barrio Santo Domingo Savio conocieran acerca del concepto memoria. Tuvimos para esto un estimado de 90 minutos. La sesión está planteada en tres momentos: inicial, de desarrollo y final. El momento inicial se basó en realizar preguntas e indagar sobre los conocimientos previos de los participantes sobre el concepto antes mencionado. Leímos un fragmento de *Santo Domingo Savio: un territorio re territorializado* de Ballesteros⁶, para mostrar una visión más histórica de la creación del barrio, luego procedimos a hacer las preguntas ¿Qué es memoria? ¿Por qué es importante la memoria? ¿Un pueblo tiene memoria? ¿Se puede hablar de memoria colectiva? ¿Por qué es importante recordar?

⁶ Ballesteros Toro, J. I.; Velásquez Higueta, C.M.; Sierra Vásquez, M.; Torres Toro, E. M.; Vélez González, E. (2010). *Santo Domingo Savio: un territorio reterritorializado*. *Territorios*, 22, pp. 87-110. Recuperado de. <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/territorios/article/view/1384>

Propusimos que los resultados de cada taller fueran realizados como si se estuviera haciendo un relato ya que irían a parar en el *cuerpo exquisito*, también para recopilar memorias y perspectivas sobre la construcción del barrio, su vida allí, los momentos importantes y los momentos violentos y dolorosos que allí han vivido. Para esto pedimos responder las preguntas ¿Cómo se ha construido la memoria del barrio? y ¿Cómo mi memoria se conecta con la memoria del barrio? Esto en forma de narración, para que nos permita conocer un poco más la situación de las personas del barrio y los acontecimientos que allí se han desarrollado.

Para el momento final se pidió a los jóvenes integrantes del grupo, entregar sus relatos. Luego, escuchamos algunos y los comentamos con los demás integrantes. Esto con el fin de hablar de las diferentes perspectivas de la memoria y la importancia de conocer los diversos puntos y versiones de la historia.

Los materiales necesarios fueron: papel bond, lápices, marcadores y el texto antes mencionado.

Segundo taller:

Oralidad: el vehículo del *cuerpo exquisito*

En este espacio se buscó llevar una mirada general de la guerra en Colombia, tuvimos dos sesiones de 90 minutos para llevarlo a cabo. En el momento inicial vimos y escuchamos la

entrevista: *Jesús Abad Colorado habla de las víctimas del conflicto en Noticias Caracol*, con el fin de visualizar lo que esta puede hacer en la vida de las personas y los sentimientos que se pueden generar al hacer que una persona recuerde momentos determinados de su historia. Esto para ver cómo se puede llevar a cabo una entrevista sobre el tema que nos convoca y hablar sobre la importancia de la oralidad en la construcción de memoria. Como es un tema que los tocó mucho, ya que se sintieron identificados con lo que cuenta el periodista y con las imágenes que allí se mostraron, decidimos enfocarnos en esto el resto de la sesión. Pedirles que adelantaran la entrevista basándose en las preguntas: ¿Cómo y cuándo llegó al barrio? ¿Conoce la historia de su llegada a este? ¿Sabe de algún hecho violento ocurrido en el barrio? ¿En qué año y en qué lugar ocurrió? ¿Quiénes participaron? ¿A quiénes afectó este acontecimiento? ¿Qué ocurrió? ¿Qué sintió cuando se enteró de los hechos? ¿Fue testigo de los hechos? ¿Lo recuerda con frecuencia? ¿Sabe si los participantes de los hechos aún viven? ¿Estos hechos cambiaron la historia del barrio? ¿Qué cree que hubiese pasado si no ocurrían? ¿Cree que es importante para la construcción de memoria del barrio? ¿Por qué?

A los ocho días, discutimos sobre la experiencia de entrevistar a alguien y los efectos que estas preguntas causaron sobre el otro. Realizamos una discusión sobre los contrastes que se dieron y las experiencias de cada uno al desarrollar la entrevista. Indagamos por los hechos relevantes e hicimos un paralelo con la situación que vivieron los entrevistados y la que es el barrio ahora.

Materiales: dispositivo con grabador de sonido, cuestionario impreso, entrevista *Jesús Abad Colorado habla de las víctimas del conflicto en Noticias Caracol*.⁷

Tercer taller: ¿Qué se escribe sobre mi barrio?

En este espacio dialogamos sobre las noticias que se generan cada día sobre el barrio Santo Domingo Savio, para esto tuvimos una sesión de 90 minutos. Para este taller fue necesario pedir con anticipación que los participantes llevarán una noticia que haya sucedido en su barrio y que los haya marcado porque conocen a fondo los detalles de la historia o porque consideren que tiene información errada. Se leyó en el momento inicial la noticia: *En medio de una riña asesinaron a un joven en Santo Domingo Savio*.⁸ Y se pidió a los jóvenes responder a las preguntas: ¿La noticia representa el diario vivir en el barrio? ¿Alguno conoce los implicados? ¿Qué cambiarían en esta noticia?

Después, en el momento de desarrollo se pidió a los participantes realizar una nueva noticia, basada en la que llevaron, en donde agreguen detalles que faltaron o cambien los que consideren errados. También debieron dar su punto de vista sobre la situación. Para luego, en el momento de cierre, leer en voz alta los recortes que llevaron y la noticia que crearon, con el fin de hacer un paralelo.

⁷ *Jesús Abad Colorado habla de las víctimas del conflicto en Noticias Caracol*. Disponible en : <https://www.youtube.com/watch?v=jSqwUFmoLWk>

⁸ *En medio de una riña asesinaron a un joven en Santo Domingo Savio*. Recuperado de: <http://www.elpalpitar.com/seguridad/2017/08/medio-una-rina-asesinaron-joven-santo-domingo-savio/>.

Materiales: recortes de noticias, papel bond, papel periódico, lápices y marcadores. Noticia:
En medio de una riña asesinaron a un joven en Santo Domingo Savio.

Cuarto taller: Los lugares del *cuero exquisito*

En el cuarto taller buscamos la imagen que tiene en internet el barrio Santo Domingo Savio. Tuvimos un tiempo aproximado de dos sesiones de 90 minutos. En el momento de inicio mostramos a los chicos las diez primeras fotos que se muestran en Google cuando se buscan las palabras “barrio Santo Domingo Savio” e indagamos sobre lo que piensan de esta búsqueda. Con antelación pedimos que lleven dispositivos con cámara fotográfica y fotografías que tengan sobre su barrio.

En el momento de desarrollo pedimos que ubiquen los lugares de esas fotografías y tomen una ellos mismo, para que compararan ambas. Hablamos sobre las diferencias que se observan en las dos y las historias que tengan en estos lugares. Agregaron un pie de foto y una historia sobre ese lugar en donde se diera cuenta de los cambios y las historias de las que hablaron. Los jóvenes tuvieron la idea de crear un “foto poemario” el cual consistió en crear una fotografía que dijera mucho acompaña de un texto o simplemente que para ellos fuera tan significativa como un poema. Para luego en el momento final, se rotaron las fotografías de los participantes del taller, tanto las antiguas como las nuevas. Se preguntó si alguno conocía el lugar del otro y si tiene un recuerdo significativo, para así visualizar que

los lugares del otro pueden ser también importantes para mí y que, esos mismos sitios y hechos los puedo recordar de manera distinta sin importar que los vivimos al mismo tiempo. Creamos un lugar tipo galería para exponer las fotografías

Materiales: fotografías, papel bond, papel periódico, marcadores, lápices, lapiceros.

Fase dos: abriendo caminos a partir de mi propia historia

En la segunda fase nos enfocamos en las narraciones, en las historias que los habitantes tienen para contar sobre el lugar que habitan y sobre sí mismos. (Arias, A. y Alvarado, S.)

“Narrar, implica poner lo vivido en palabras, en tanto ideas y emociones; resignificar las experiencias, llenar de sentido la propia historia al re-nombrar y re-crear una serie de acontecimientos, que más que responder a un orden cronológico y objetivo, responden a un entramado lógico y subjetivo, que da cuenta de la configuración particular y compleja frente a los hechos vividos.” (2015, p. 172).

La investigación narrativa nos permitió acercarnos aún más a las historias de los jóvenes integrantes de Casa Piedra en el Camino, mediar y participar de sus narraciones nos hicieron comprender el trasfondo de la violencia y los hechos violentos que han vivido durante la mayor parte de su vida. “el significado que elaboran y ponen a jugar los actores sociales en sus discursos, acciones e interacciones se convierte en el foco central de la

investigación” (Mect, 2007, p.32). Mediante la escritura de la crónica se logró que sus voces se hicieran protagonistas, que no quedaran rezagadas a solo papel, que sus compañeros e incluso nosotros, los investigadores, conocieran lo que ellos querían decir y así facilitar la resignificación de estas memorias.

Quinto taller: Conociendo la crónica

Con este taller se dio comienzo a la segunda fase del proyecto, dando paso a una fase enfocada en la creación por medio de *cuerpos exquisitos*. Se tuvo un tiempo de 60 minutos aproximadamente. Como antes de empezar un tema nuevo, indagamos sobre los conocimientos que tenían los participantes del taller sobre la crónica, que es el elemento que atravesó la segunda fase. Nos guiamos por las siguientes preguntas:

¿Qué es una crónica? ¿Qué temas toca la crónica? ¿Cómo se hace una crónica? ¿Conoces alguna crónica? ¿Ha hecho alguna vez una crónica?

En el momento de desarrollo nos enfocamos en que se tuviese muy claro el concepto y para ayudarnos decidimos leer dos textos para ilustrarlos, el primero, *la crónica: lo que es y lo que no es*⁹ y el segundo, *Consejos periodísticos: la crónica*.¹⁰

⁹ *la crónica: lo que es y lo que no es*. Disponible en: http://web.uaemex.mx/identidad/docs/cronicas/TOMO%20VIII/lo_que_es_y_no_es.pdf

¹⁰ *Consejos periodísticos: la crónica*. Disponible en: https://www.edu.xunta.gal/centros/cafi/aulavirtual2/pluginfile.php/29644/mod_resource/content/0/TAREFA_O/Consejo_Cronica.pdf

Discutimos lo que no quedó claro y en el momento de cierre leímos una crónica que cuenta un poco la historia de Medellín, *Crónica de Medellín por Julio Ortega*.

Sexto taller: La historia de mi barrio

Viendo la importancia de la historia de cómo se creó el barrio, volvimos nuevamente a ella, pero esta vez fueron los jóvenes los encargados de hacerla. Para ellos tuvimos 90 minutos. Enfocamos la mirada en los participantes del taller y preguntamos lo siguiente en el momento inicial: ¿Quién es el fundador del barrio? ¿En qué parte se instalaron los primeros habitantes? ¿Por qué llegan al barrio? ¿En qué condiciones llegan? ¿En qué lugar se guardan las memorias del barrio? ¿Hace cuánto viven los participantes del taller en Santo Domingo Savio? ¿Por qué llegaron allí? Luego de estas preguntas abordamos de nuevo el texto *Santo Domingo Savio: un territorio reterritorializado*.¹¹ Para hacer un registro de los datos que consideren más importantes sobre la fundación del barrio para posteriormente usarlos en la crónica. En el momento final se llevó a cabo una conversación en torno a la información que leyeron en el texto, se contrastó con los datos que tenían de su barrio y la creación de este. Y finalmente se solicitó que fuese conformando los grupos para hacer la crónica.

Materiales: papel bond, lápiz, lapicero, texto

¹¹ Ballesteros Toro, J. I.; Velásquez Higueta, C.M.; Sierra Vásquez, M.; Torres Toro, E. M.; Vélez González, E. (2010). *Santo Domingo Savio: un territorio reterritorializado*. *Territorios*, 22, pp. 87-110. Recuperado de <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/territorios/article/view/1384>

Séptimo y octavo taller: Crónicas del *cuerpo exquisito*

Decidimos unir los talleres en vista que en uno solo no podríamos abordar el tema, ya que es extenso y requiere tiempos para reflexionar. Para ello tomamos dos sesiones de 60 minutos. En el momento inicial hicimos una recapitulación sobre la historia del barrio, los ejemplos de crónica y la forma como se escribe esta. También se habló sobre las ideas que pensaron para la creación de su crónica. En el momento de desarrollo empezamos con la creación de la crónica del barrio, en donde los participantes abordaron la historia, las memorias y los sucesos que para ellos son importantes. Ellos eligieron qué aspecto tocar y en qué enfocarse. La crónica fue escrita por al menos dos participantes del taller en sesión y media. En el momento final de la primera sesión se dieron algunas recomendaciones para que el escrito tuviese más uniformidad y se desarrollaran con claridad las ideas. En la segunda sesión preguntamos por la experiencia que tuvieron al escribirla y más con un compañero que debía aprobar sus ideas. Nos enfocamos en la lectura, en escuchar al otro y comentar lo que compartimos, lo que hemos hecho diferente y lo que pensamos. Realizamos una reflexión después de escuchar las crónicas, en la cual se vio el proceso de cambio y resignificación de las memorias del barrio y de sus habitantes.

Materiales: notas sobre la fundación del barrio, conocimientos previos, papel bond, marcadores, periódico, lapiceros, fotografías.

Fase tres: Resignificación colectiva de memorias

En esta última fase nuestra mirada se enfocó en facilitar el proceso de resignificación, por medio de la creación, la narración, la mediación y la reflexión. La identidad resulta importante para este proceso ya que al concebirse a sí mismo se pueden llevar otros procesos. La identidad en el barrio ha sido construida por los foráneos, y por eso la visión que se tiene es que es un barrio violento con una biblioteca en ruinas. Al hacer este acompañamiento logramos que ellos se hagan partícipes y se apropien de la construcción de esta nueva identidad, de hacer resignificaciones que traspasen el límite de su mente; al ser capaces de comunicarla a los otros. La creación de estas resignificaciones se llevó mediante un proceso largo y continuo, pero que logró mirar más allá de la violencia y el contexto bélico que ha circundado el barrio a lo largo de toda su historia.

Posibilitar esta resignificación y nueva identidad fue posible gracias al enfoque que se tomó; el creador toma la experiencia, la narra y la transforma según su visión, que luego puede ser compartida con las personas al verla. Lo importante es detenerse en el vínculo que existe entre la obra y la sociedad y no tomarla solamente como un objeto que deba apreciarse por considerarse bella. Silva (2009) la investigación- creación ayuda a crear una relación entre los seres humanos y sus “contornos de saber”, mediante esta relación se crea un conocimiento sensible tanto individual como grupal y de lo que allí surge, la reflexión o la obra, es el proceso de comprensión de su sociedad.

Transformar la manera en que vemos el mundo, la ciudad, el barrio y la familia a la luz de la imaginación y del sentido que cada uno le otorga a sus experiencias

cotidianas, a través de acciones y prácticas basadas en las capacidades personales de los individuos y en el conocimiento de las sociedades que integran. Silva (2018, p.142)

Noveno y décimo taller: Construyendo juntos nuestra identidad

Con estos talleres empezamos la última fase del proyecto, se enfocó en la identidad que se ha venido construyendo, la que otros han otorgado y la que ellos piensan que tienen. Para esto se tomaron dos sesiones de 90 minutos. En el momento inicial se propició un conversatorio el cual el tema principal fue la identidad impuesta por la sociedad y el mismo gobierno (turismo y barrios invasivos), indagando en las sensaciones, sentimientos y pensamientos encontrados en la comunidad sobre estas identidades otorgadas por otros. Luego, en el momento de desarrollo partimos de las falsas identidades y pedimos a los participantes que creen una identidad colectiva propia del barrio teniendo en cuenta los orígenes de sus antepasados y las proyecciones y deseos que como habitantes del barrio Santo Domingo tienen. Cada participante debió mostrar con su cuerpo lo que para él es la identidad del barrio, esto se grabó para luego formar un vídeo con los fragmentos de cada integrante. En el momento de cierre se recogió y socializó las identidades creadas por los participantes, uniéndose y formando una identidad que ha sido creada voluntariamente por la comunidad, una identidad que representa una comunidad y una comunidad que se siente representada por una identidad.

Materiales: cámara y computador.

Onceavo y doceavo taller: Resignificación de nuestras memorias

Con estos dos talleres dimos cierre a la búsqueda de resignificación de memorias. Para ello tuvimos dos sesiones de 90 minutos cada una. En el primer momento recorrimos un espacio que ha sido criticado en el barrio: los murales. Y mostramos algunos otros en fotos. Estos murales están relacionados directa o indirectamente con el conflicto del barrio y del país. Generamos una discusión acerca del conocimiento que se tiene sobre estos murales y grafitis por medio de preguntas como: ¿Sabes dónde está ubicado el mural? ¿Conoces las personas del mural? ¿Conoces la historia de las personas del mural? ¿Qué crees que representa el mural o grafiti? ¿Crees que deberían estar ahí? ¿Qué piensas de que los grafiti? ¿Estan relacionados con el conflicto?

En el momento de desarrollo pusimos acetatos sobre alguna de las fotografías de los murales y grafitis ya mostrados. Los chicos pintaron, relataron o dibujaron un tipo de mural que creyeron que representa a la memoria de la comunidad de Santo Domingo Savio. En el momento final se socializaron los acetatos.

Materiales: Acetatos, marcadores, vinilos, pinceles, lápices, fotografías de los murales, papel.

Momento de cierre

En esta sesión nos tomamos 90 minutos para reflexionar en torno de los contenidos de los talleres, lo que esto les suscitó y lo que de allí surgió. Se recogieron los textos, fotografías, imágenes, dibujos y vídeos que los jóvenes realizaron a lo largo de las actividades. Luego socializamos los cambios que nosotros vimos en los conceptos que se manejaron y los chicos compartieron los que vieron en sí mismos y en sus compañeros. Desde el concepto de memoria hasta lo que ellos pensaban que ahora era su identidad. Procedimos después a hablar del *cuerpo exquisito* y explicarles que estas memorias iban a estar incluidas en el *cuerpo* del trabajo.

A manera de resultados: las voces de Casa Piedra en el Camino

En este apartado se presentan narraciones que giran alrededor de la pregunta de investigación: ¿Cuáles son las narrativas de la memoria que configuran el *cuerpo exquisito* de la comunidad *Casa Piedra en el Camino*? Por medio de tres momentos clave presentes en el desarrollo del trabajo de campo se configuró un cuerpo vivo que habla de cómo se recuerda el barrio; qué se dice, se escribe y se ve del barrio en las noticias y las fotografías documentales. También se privilegió en esta narración lo que se cuenta de cada joven, sus recuerdos, los diálogos y discusiones que se despertaron después de escribir sobre el sentir

en la intimidad y la colectividad. El primer momento responde a las formas en que se narra la memoria y las concepciones que de esta se tiene por parte de los jóvenes de la fundación. El segundo corresponde a la configuración de un *cuerpo vivo*, que se teje manifestación a manifestación y el tercer momento se pregunta por la reflexión que suscita este cuerpo en relación con lo que se cuenta en la historia del barrio Santo Domingo Savio de la ciudad de Medellín.

Cuando se nos propuso la fundación Casa Piedra en el Camino como lugar para hacer nuestro trabajo de investigación, pensábamos en el recorrido que teníamos que hacer para llegar al lugar, nos deteníamos a repasar los acontecimientos que allí habían ocurrido, sus disputas por el territorio, las invasiones y sus muertos. Un barrio de violentos, eso teníamos en mente, pues habían calado en nosotros aquellas noticias intencionadas de los medios de comunicación por una figura apresurada y mediática de lo que era este barrio para Medellín. Esa identidad que nosotros, al igual que muchos otros habitantes de Medellín le habíamos otorgado a Santo Domingo, en la cual no se rescataba más que un intento de biblioteca y un metro cable que lleva a Santa Elena. El contexto era difícil, o al menos eso suponíamos, ya que eran poco frecuentes o nulas nuestras visitas al lugar. Sin embargo, fue la única fundación que llamó nuestra atención, David y Sergio con su apasionado discurso sobre lo que con mucho esfuerzo habían construido y la manera de hacerlo hicieron que, aunque llenos de preguntas, optáramos por escogerlos a ellos y a los jóvenes como acompañantes de nuestro proyecto.

Cuando ya habíamos decidido que este sería el lugar para nuestro trabajo, tuvimos que movilizarnos hasta el barrio. El camino fue un reto, ya que teníamos siempre en mente la concepción de barrio problemático y todo lo que esto lleva. Empezábamos desde la

Universidad de Antioquia, en donde abordábamos el metro hasta la estación Acevedo y allí tomábamos el metrocable hasta la estación Santo Domingo. Este trayecto nos tomaba al menos una hora. Las filas que serpenteaban en Acevedo eran hasta de 40 minutos, allí confluía todo tipo de gente: obreros, estudiantes, enfermeras, secretarias, profesores ... que usaban este medio para retornar a sus hogares.

Dentro de las cabinas del metrocable nos encontrábamos todos, esperando llegar a nuestro destino, hablando u observando el paisaje, que desde las alturas parece diferente; las personas se ven diminutas y sus actos parecen no afectar. La cantidad inmensa de casas, construidas en su mayoría con objetos reciclados o en lugares en donde no se deberían ubicar, por la inestabilidad del terreno, capturan la atención.

Dependiendo de la ubicación del pasajero en la cabina del metrocable se tiene un panorama diferente; si se sienta mirando hacia el oriente se tiene a la vista el barrio, las casas de color ladrillo que se han apoderado del morro configurándolo como su hogar. Paradójicamente, al otro lado está la ciudad, mirando al occidente, en donde se observan grandes edificios, riqueza y prosperidad, que en la planicie parecieran tener su lugar. A la espalda está la Medellín que olvida, que aleja y que pone barreras. Cuando se mira desde la altura también se puede observar una gran cantidad de territorio, en el norte está Bello y su progreso, al sur el Poblado y la zona industrial de Medellín. Pareciera que desde las alturas todos fueran inferiores, más pequeños y estuvieran más alejados. Pero el territorio sigue marcando sus diferencias, un material distinto en la construcción de edificaciones muestra el poderío o la miseria de sus ocupantes; en la montaña la estética en las construcciones pasa a un segundo plano, lo importante es tener un lugar en donde vivir y no cómo se vea.

Al bajarnos del metrocable nos encontramos de frente con los habitantes del barrio y sus dinámicas. La estación permitió que su comercio floreciera y que esta calle se convirtiera en uno de los lugares principales para comprar todo tipo de elementos. Al caminar por este gran corredor convergen el olor de la chunchurria, el pan, los fritos, los asados, y el olor a ropa nueva. Se encuentra desde venta de juguetes hasta corresponsales bancarios. Todo esto en un espacio reducido, el tumulto posibilita la visión de la hermandad entre sus habitantes. La comunidad está unida, los locales crecen juntos, se benefician todos. Para nosotros esta cantidad de gente resultaba una molestia, pero al analizarlo nos dimos cuenta de que si estas personas estaban en la calle era porque seguramente era un lugar tranquilo y que nuestro temor a la violencia no estaba tan bien fundamentado.

Luego de caminar solos por este lugar nos encontramos con David Monsalve, al frente del pasaje de comercio. David fue aquel joven nos llevó a nuestro lugar de práctica: la fundación, ubicada en el salón de la junta de acción comunal. En esta ruta compartimos nuestras perspectivas, al comentarle que creíamos encontrarnos con un lugar con poco tránsito y con personas que nos ficharan de extranjeros, él comentó que el barrio es mucho más que los prejuicios que se tenían, la tranquilidad también podía imperar y los acontecimientos pasados no eran el diario vivir. “Tranquilos muchachos, el barrio está calmado, por acá ya no hay problemas, por acá no les pasa nada, siguen habiendo muertos pero la mayoría entre ellos.” (Monsalve, D, comunicación personal, septiembre 27 de 2019)

Al llegar a la junta de acción comunal nos encontramos con un edificio de dos plantas, con la entrada llena de niños en una actividad de la cruz roja. Al subir por las escalas nos vimos con dos oficinas, una de la administración y otra en donde se reúnen los participantes de los talleres de alcohólicos anónimos. Al fondo un grupo de la tercera edad con trajes

folclóricos y en el último espacio los chicos del grupo de cinematografía y teatro de la fundación. Al vernos nos saludaron de manera cálida y nos ofrecieron asiento, en una de las tantas sillas que ocupaban todo el lugar. En este espacio transcurrieron los talleres alrededor de cinco meses; entre música colombiana, gritos de niños y reuniones de personas que buscaban superar problemas con el alcohol.

Así esa dermis se formaba junto con los jóvenes todos los viernes al llegar la noche. Esa piel de memorias se fue conformando y volviéndose más grande con el paso de los días. Cada fibra que daba forma al cuerpo era estar un paso más cerca de tener nuestro *cuerpo exquisito* completo. La memoria fue esa membrana que se fue conectando poco a poco con unas fibras gracias a la ayuda de los jóvenes de Casa. Sara, integrante del colectivo, empezó con la construcción de ramificaciones que conformaron esta dermis “Memoria es sentir, uno recuerda eso que siente. Cuando recordamos esa violencia en el barrio es porque nos duele lo que aquí sucedió” (S, Cano, comunicación personal, 27 de septiembre de 2019). Sus compañeros siguieron ramificando a partir de ese punto, Jessica y David (Marulanda & Monsalve, comunicación personal, 27 de septiembre de 2019) el arte y la oralidad es memoria. La percepción de Andrés (A, Martínez, comunicación personal, 27 de septiembre de 2020) es que “memoria es absolutamente todo: una mancha en la pared, una ópera, el séptimo arte y las lentejas de la abuela. Memoria es un pequeño recuerdo que se tiene sobre un suceso, es la capacidad de sentir el pasado, es traer hechos violentos, es emoción, experimentación, algo que se construye mediante vivencias; un *voz a voz*, vivir la realidad que se construye en la belleza de cada ser humano, los conocimientos del mundo construido, la capacidad sensible de acercarse al mundo y una especie de gen sanguíneo que se debe compartir a cada generación.”

Este tejido conectivo de memorias se iba expandiendo al narrarse y relatarse vivencias complejas, el flujo de vida iba enredando los recuerdos, solo el hecho de poder nombrarlos y resignificarlos iban haciendo que se encontrarán orgánicamente y siguieran llevando vida en su interior. La memoria seguía formándose orgánicamente a la vez que nosotros le dábamos forma al *cuerpo* por medio de preguntas como: ¿Por qué era importante la memoria? ¿Cómo se hacía la memoria? ¿Cuál era la memoria del barrio? y si era cierto que la memoria que no está registrada no es memoria. Sergio (S, Higueta, comunicación personal, 27 de septiembre de 2019) recalcó la importancia que tiene esta, recordar su existencia, su necesidad y la concibió como un punto de partida, es decir, que es importante saber de dónde se viene para saber hacia dónde se va. Él afirmaba que la memoria es algo así como una brújula que orienta en los caminos, entiende la importancia de la memoria para un país que está sumergido y cimentado en el conflicto, igualmente que por medio de la memoria se puede llegar al cambio y al progreso.

En estas memorias vivas advertimos una manera, una forma, un trayecto con el que se permitiese el diálogo y la reflexión, por ello la narración fue predominante en estos encuentros; puesto que recordar y contar historias personales que atravesaron sus vidas y las de los otros, muchas veces sin darse cuenta, hizo que las energías y un cuidado propio se movilizaran como torrentes de vida en el cuerpo de la comunidad. Esos otros que también habitan ese territorio y conforman lo que se denomina hoy como Santo Domingo Savio. Nos centramos en entrelazar las memorias que tenían sobre el barrio, las sensaciones y sentimientos que se generaron en ciertos momentos al presenciar un hecho que causó gran impacto. Jessica nos contó (J, Marulanda, comunicación personal, 27 de septiembre de 2019) que algún momento en “Morro Santo”, una ladera del barrio se podía jugar con restos

humanos, allí los cráneos tomaban el lugar de las pelotas y eran pateados por los niños y jóvenes visitantes. También era habitual encontrarse en peligro al desplazarse al colegio, se “armaban las balaceras” y las vecinas del sector resguardaban a los estudiantes en sus casas para evitar una bala perdida. Al colegio llegaban noticias de enfrentamientos entre combos del barrio, dando así una especie de orden de desalojo de las calles y a su vez un toque de queda, las vías quedaban desoladas. Estos enfrentamientos no discriminaban hora o lugar, ya que se llevaban a cabo en cualquier momento, sin discriminación alguna. Por esto era común la delimitación de espacios dentro del mismo barrio, las fronteras invisibles impuestas por los grupos armados que circundaban en la zona con el fin de evitar que sus adversarios tomaran un mejor lugar, ya fuese para la distribución de sustancias ilegales como para el enfrentamiento.

Las memorias se reconocieron como una dermis colectiva. Con esta se fusionaban las energías que se encontraban en la oralidad de cada uno de los participantes. Para buscar un vínculo se necesitaba de la voz anterior, y esta era reconocida a través del sentir de otro compañero, así que no se podía existir sin la ayuda del otro. Estas memorias, que si bien eran recuerdos individuales se iban entrecruzando como fibras en una dermis, también iban siendo momentos de vida para cada uno de nosotros, dando paso así a una posible resignificación. Para este proyecto, se propuso la resignificación como una forma de (re)existir en el intento de vivir. Al narrar un recuerdo se convierte en una manifestación del ser, ese recuerdo ya no solo existe en la mente, sino que se manifiesta por medio de la oralidad, así comienza el proceso: relatar, luego metaforizar y posteriormente resignificar acompañando de otros como de sí mismos.

Decimos que un recuerdo se metaforiza ya que se vuelve al hecho. Esa acción pasada se asocia a un sentimiento, al retornar sobre ello, un tiempo después de ocurrido el suceso, se abre un proceso distinto, una especie de duelo de memorias. Resignificar es recordar de otra manera, por ello, puede tornarse positivo o negativo, independientemente del sentimiento que se experimentó al inicio. Para poder hacer este proceso se necesita primero una resignificación en el individuo con el fin de repensarlo en clave colectiva. Cuando el sujeto ya experimentó por sí mismo algunos cambios, puede reunirse con su comunidad y realizar otras significaciones.

Con los jóvenes de CPC este proceso se inició buscando que ellos lo realizaran con un tiempo prudente para que al final pudiese hacerse en colectivo, logrando así una postura sobre lo que son como barrio y la identidad que se configuró allí. Esa es la dermis con la que el cuerpo configuró su existencia material. La narración fue aquella forma viva y orgánica que devino de la práctica misma en la intimidad y la colectividad.

“Cuando yo miraba ese muro, me daba mucha rabia, es que ver allí el nombre de mi tío y al ladito el man que lo mató no me parecía justo” (Flores, P, comunicación personal, noviembre 29 de 2020) Pablo hace mención del mural que está detrás de la iglesia del barrio, allí están registrados, por iniciativa del párroco, todos los nombres de las víctimas de la violencia, tanto los que fueron actantes como víctimas. Él, al igual que otros habitantes del barrio, se resistían a ver allí los nombres de sus familiares junto con los que ellos denominan asesinos.

Los jóvenes también se enfocaron en crear relaciones entre las dinámicas del barrio y su repercusión en la memoria. Problemas de seguridad, de violencia y económicos hicieron

que muchas personas tomaran el camino violento para conseguir dinero. Esta expansión de agresiones afectó la vida de sus habitantes y llevó a que sus historias cambiaran, tocando sus recuerdos. Esas memorias crearon una imagen negativa en los demás habitantes de la ciudad, construyendo en la gran mayoría de ocasiones ideas erróneas sobre los habitantes de Santo Domingo Savio, y que aún en la actualidad persisten. Los habitantes reconocen su historia, afirman que estos hechos los acompañan y los estigmatizan, pero también se convierten en referente de cambio y los motiva a empeñarse a no repetir la situación.

Estos recuerdos se iban configurando en relatos cargados de energías, que a su vez conforman un cuerpo vivo, en el cual se retoman las memorias del pasado para dejar un manifiesto que, al olvidarlos, se tornan en algo sin vida, por tanto, sin tiempo y espacio. Los relatos de los jóvenes se iban reconfigurando en un nuevo sentido. Cada relato aportó un significado al relato del otro y a la narración como un órgano vivo. Se iban creando nuevos sentidos que conformaban memorias y relatos resignificados que cobraban vida por sí mismos. Un relato que se nutría constantemente con las intervenciones del otro y se iba vinculando a un cuerpo.

El cuerpo es la mayor manifestación de la vida en el plano terrenal, se constituye por memorias y recuerdos que se cicatrizan en él, que se simbolizan y que se signan materialmente. Estos signos, desde la mirada semiótica, se convierten en una narración. Como lo llama Ricoeur, una huella que nos hace recordar que ese momento existió y no se va con facilidad. Los relatos de los jóvenes de CPC son memorias de un cuerpo que está narrando para darle sentido a esa existencia corporal, el *cuerpo exquisito* es la unión de varios relatos, cicatrices que se narran ante los otros y que se resignifican de manera colectiva. Pero ¿Cómo se convierte el cuerpo en un relato vivo? Un cuerpo se convierte

en relato cuando narra por medio de sus cicatrices su memoria, se simboliza con sus sentidos, sensaciones y sentimientos; se significa con el movimiento, y se resignifica al volver a esas acciones. El cuerpo expresa por medio del relato memorias que están vivas y que se mueven por medio de la narración desde una persona a otra. Un relato vivo es retornar a la memoria, a un acontecimiento que afectó. El cuerpo y el relato se convierten entonces en una forma de expresión y ayudan a configurar lo que somos como personas.

Este cuerpo suscitó algunas reflexiones en los jóvenes con relación a las formas en cómo habitan el barrio, la unión de la comunidad y los enlaces de los chicos con esta. Al contar lo que en su barrio sucedía, se dieron cuenta que no habían pensado mucho el asunto de la conformación del barrio, no sabían a quién se le atribuía el nombre de primeros pobladores y tampoco sabían por qué se iniciaron algunos enfrentamientos dentro de él. Pensar en esto ayudó a posicionarse y preguntarse por cómo ellos habitaban el barrio, qué hacían para que esos estereotipos que tanto les molestaban fuesen desapareciendo poco a poco de la mente de los demás habitantes de Medellín. Al finalizar los talleres pudieron darse cuenta que con su accionar estaban contribuyendo a este cambio de paradigma, por medio de sus grupos juveniles, de teatro y de cinematografía, además de lo que cada uno hacía por su comunidad. “Yo creo que nosotros no nos habíamos pensado como individuos que pueden transformar con acciones, siempre pensábamos que era en el grupo que se posibilitan cambios en la comunidad, ahora sabemos que no, cada uno, desde su accionar transforma y ayuda al otro a transformar” (Higuita, S, comunicación personal, enero 31 de 2020). “Yo nací y crecí acá y nunca supe quién era la señora Domitila, tampoco por qué se iniciaron las guerras, siempre vi esto como algo normal, que pasaba en todos lados” (Marulanda, J, comunicación personal, enero 31 de 2020) al ir creando el *cuerpo exquisito* se dieron

cuenta que habían elementos importantes que estaban dejando de lado, las transformaciones sociales son posibles porque los actores están permeados de su historia, porque así la pueden contar a otros e invitarlos a que se unan a modificar esos componentes que están perjudicando sus vidas y las de la comunidad.

También surgieron algunos cambios por fuera de este grupo. El colectivo no solo se preocupó por sus integrantes sino por los demás habitantes del espacio. De allí surgen otros proyectos como el tejido de la tercera edad; quienes, al acercarse a la comunidad, se dieron cuenta que no solo los jóvenes tenían necesidades en cuanto a temas culturales, las personas mayores también necesitaban contar historias sobre ellos mismos.

La comunidad del adulto mayor también conforma este cuerpo, acercarse a ellos era necesario. Al volver sobre sus memorias se dieron cuenta que hace algunas décadas sus habitantes eran muy unidos, al enterarse del concepto del *cuerpo exquisito* y lo que con este se buscaba, surgió en ellos el interés de volver a tener esa narración colectiva fortalecida, retornar a sus principios, en donde el vecino era casi que miembro de la familia, conocer a los otros y ayudarse a afrontar las dificultades. “Antes la comunidad era muy unida, las primeras casas las construyeron entre todos. Todo el barrio ayudaba a todo el barrio. Es como los convites que ustedes realizan hijo, en donde todos nos reuníamos a ayudar al vecino que necesitaba” comenta Javier Monsalve, padre de David, al preguntársele por la historia del barrio.

Sin buscar realizar más que cambios en los jóvenes, el proyecto logró que se tocaran a sus familias y a sus vecinos, al preguntarles por lo que habían vivido y al incentivar en ellos la creación de otros proyectos en el que se incluyeran a estos habitantes. Así se logró ese

enlace con el barrio, los chicos comprendieron que era tan importante ayudar a resignificar tanto a sus compañeros de la fundación como a sus familiares y vecinos; porque todos necesitaban realizar ese proceso.

Cuerpo exquisito: un tejido de narraciones de memoria

La iglesia del barrio Santo Domingo tiene un mural en la parte de atrás que Sebastián siempre mira con desprecio y rabia. No hay día que no lance un comentario en contra de él. Sus amigos siempre se preguntan cuál es el motivo, pero él, con la mirada hacia otro lado, siempre de una respuesta evasiva, dice que otro día les cuenta o que eso es algo que no deberían saber -para evitar la conversación -, que investiguen a ver qué tal les parece la gracia del padre Julián.

Sara: - Pero ¡cuál es tu bobada pues! Le dice a Sebastián al estar en la esquina de la iglesia.
-Siempre es una quejadera y nunca contás nada.

Sebastián: - yo les he dicho que investiguen, pero ustedes no entienden.

Lisbeth: - ¿Y en dónde vamos a investigar eso?

Sebastián: - En internet hay muchas cosas, dese el pasoncito y lo encuentra de una. Que le sirva pa'algo más que estar en Facebook.

Pablo: - ¡No ve que ahí está el nombre del tío! y el de mi primo también. [Dice Pablo señalando con su índice el nombre Marcos Zapata, su primo.]

Sebastián: - No digás nada de mi tío, que vos sabés que tu primo era mera joyita, era uno de los de la vuelta.

Pablo: - ¡Pero este qué ombe!

Sebastián: - Entonces quedate callado.

Al ver el enojo de Sebastián, decidieron guardar silencio y dirigirse a la casa de Teatro sin Nombre, en donde algunos días a la semana se reunían con otros habitantes del barrio a hacer improvisación o planear sus obras. Esta vez hablarían sobre memoria y su barrio. Debían hacerlo para poder entender la historia de la obra que iban a realizar.

David: - Bueno muchachos, como hablamos la semana pasada, vamos a comenzar a preparar la obra. El tema principal va a ser la violencia y cómo ésta ha cambiado en los últimos años. El tema es el siguiente: queremos hacerlo basados en las historias reales de nuestro barrio, por eso tenemos que hacernos algunas preguntas. La primera es saber si alguno fue víctima (...) o si lo fue un familiar, para poder comenzar con nuestro guión.

Luis: - Pues... acá no se nos mató a nadie, pero mis papás se tuvieron que venir del pueblo porque allá estaban matando a todos por quitarles las finquitas, entonces ellos más bien se vinieron.

Jessica: - Mis papás también son desplazados, pero al parecer la guerra nos persiguió porque al año de llegar, mataron a uno de mis hermanos. Ellos decían que habían dejado la finca para nada, que más bien se hubieran quedado allá y que de alguna manera solucionaban, que en cambio acá no conocían a nadie. Todo como que se juntó, como dicen por ahí: pasamos de guatemala a guatepeor.

David: -Saben qué muchachos, esas historias las comparten muchos de los habitantes del barrio, ustedes saben que los combos estuvieron muy activos por muchos años y de ahí quedaron muchísimos muertos.

Pablo: - Sí, por eso hicieron ese mural en la iglesia.

Sebastián: - ¡eh! ¡Otra vez con ese temita pues!

Pablo: - yo qué hago pues socio, que usted no quiera hablar de eso no significa que todos nos tengamos que callar y hacer lo que usted hace. Allá están 380 nombres, su tío era uno de esos, pero mi primo también. Y sí, ya sé que mi primo era una joyita y que hizo muchas cosas malas, que mató a mucha gente. Pero al final, él también lo mataron, se dio cuenta de sus cosas y por eso se quería ir, pero cuando esos, dizque amigos, se dieron cuenta (...) fueron y lo mataron al frente de mi tía. Eso también duele mijo, aunque él haya causado mucho dolor.

Sebastián: - ¡Oílo! ese dizque dolor se lo causó él, quién lo mandó a meterse en ese combo.

Pablo: - Nadie sabe la historia de nadie

Sebastián: - sí, pero no por eso se justifica que allá estén los nombres de los dos. De ahí se deberían borrar los nombres de esos pillos.

David: - ¡Calma muchachos! precisamente por eso queremos hacer esta obra, tenemos que darnos cuenta qué pasó en este barrio para poder comprendernos. Yo creo Sebas que le estás tirando muy duro a esa gente. Ellos hicieron daño, sí, pero pensá que de alguna

manera ellos también fueron víctimas. Mirá que muchos llegaron desplazados y solo vieron en esos grupos la alternativa para poder comer y no dejar morir de hambre a sus familias.

Sebastián: - ¡Muy bonita forma de llevar comida a la casa! y además usted sabe que muchos lo hacen es por vicio.

Pablo: - Pues pa' mi familia fue la única forma de comer por un buen tiempo. Y no estoy justificando las acciones de nadie, solo quiero que tome en cuenta que eso le pudo pasar también a alguien más

Lisbeth: - ¡Hey muchachos, primero calmémonos y así podemos cuadrar todo! Yo no sabía qué era lo que significaba ese mural, sí sabían que había nombres de personas que murieron, pero nunca me imaginé que habían de los dos bandos

Sara: - Con razón Sebas no quería hablar de eso.

Sebastián: - Es que a ustedes les tocó poquito. Ustedes no saben lo que yo sentí cuando me fui dizque a jugar al puesto de salud y me encontré con una chorrera de gente muerta en el piso, me puse de chismoso a ver quiénes eran y por allá a los lejos vi un zapato que reconocía, yo me quedé ahí parado como diez minutos pensando qué hacer. Una señora me dijo que le diera permiso y yo como que volví a la realidad. Entonces yo me fui caminando despacito hasta donde salía ese zapato, alcé la sábana y vi a mi tío. Ahí mismo yo salí como un loco a correr para mi casa y le conté a mi mamá. Ella bajó de una y cuando vio a mi tío se echó encima de él y se puso a llorar. Esa imagen la tengo guardada en la cabeza y eso que tenía como diez años. Yo cuento esto ya y me dan las mismas ganas de llorar que sentí

ese día. Por eso cuando vi ese mural con el nombre de mi tío y al lado los de los manes que lo mataron, fue muy duro.

Jessica: - Es que acá han pasados meras vueltas, uno medio tiene idea porque cuando iba al colegio le tocaban las balaceras y las señoras lo agarraban a uno casi que del pelo para que se metiera a las casas. Yo creo que todos hemos sido víctimas de la violencia del barrio, de alguna manera cuando usted se siente intranquilo y su vida corre peligro se convierte en víctima. Por eso yo creo que es importante esta obra, para que no solo nosotros, sino los niños y los jóvenes, se enteren de lo que acá pasó.

Los jóvenes tomaron las historias de sus compañeros como referencia para escribir lo que deseaban contarle a su comunidad. Surgieron algunas discusiones más entorno a lo que se debería o no decir. Algunos pensaban como Sebastián, solo contar el lado de las víctimas, pero los otros decidieron que todos deberían verse reflejados en la obra, porque esos relatos y esas memorias también hacían parte de su identidad.

Decidieron entonces embarcarse en la escritura de la obra: *cuerpo exquisito*: un tejido de narraciones de memoria, en donde se encontrarían las memorias del barrio, tratando de hacer que sus habitantes, al verla, pensarán, reflexionarán y descubrirán esas otras miradas de la violencia que a ellos les tocó, además de los procesos que llevaban ellos mismos. David, como el impulsor de esta idea, tomó el lugar de moderador, guía y recolector de esas memorias que querían plasmar allí. Cumplió el papel de tejedor de memorias vivas que surgieron en este espacio y tiempo.

David: - Quedamos entonces de acuerdo en que todas las memorias deben ser contadas, independientemente del rol que tuvieron ¿Si o qué? [Mirando a Pablo y a Sebastián.] (...)

Pillen pues muchachos. Siempre hemos pensado que la memoria es algo que hacemos en la escuela repetir y repetir pa' poder aprender algo. Pero hay que mirarla más allá. Como nos contaba Sergio en estos días de la conferencia que fue: la memoria son esos recuerdos, los hechos que marcaron, los objetos que nos recuerdan algo, una cicatriz, un lugar, un olor, una persona, hasta el mural de allí de la iglesia, como le pasa a Sebas. Él nunca quiso contar nada porque esa memoria que traía al ver el nombre era dolorosa y siente rabia al ver, por ejemplo, el nombre del primo de Pablo. Pero pa (... yo creo que pararse solo en esa rabia no es tan bacano, sentir rabia siempre por un hecho que usted no controló le puede resultar más doloroso. Es como echarle sal a la llaga.

Sobre todo, por eso yo les propuse hacer esta obra. Ustedes saben que el arte sana, ayuda y transforma. Yo sé que no es fácil chicos, pero intentemos a ver cómo nos va.

Sara: - Sebas, yo sé que para vos puede ser una cosa muy tesa. pero intentá. Acá todos somos amigos, te apoyamos y no vamos a juzgar por sentir. Vos sós joven, no sigás llevando esa rabia que ha llevado tu familia por tanto tiempo. Tratá de hacer que este arte, que tanto te gusta, no se quede solo en una afición y traspase eso que sos. Vos podés dar el primer paso y ayudar a tu familia. Créame que cuando ellos lo ven en ese escenario representando, esos hechos, les va a doler tanto como a vos, pero también les va a ayudar.

Sebastián, cabizbajo, asiente y decide aceptar que usen su historia como parte de la obra.

Sebastián: - Hágle pues, veamos pues qué pasa con esa vuelta, a ver si por fin dejamos pasar la historia del berraco muro.

Lisbeth: - Empecemos muchachos entonces a contar esas historias. ¿Alguno tiene alguna otra que quiera poner? Yo digo que podemos hacer el recorrido desde que empezó el barrio hasta hoy. Desde que llegó doña Domitila desplazada, la otra gente que vino después, las guerras entre combos, la llegada del metro y de la biblioteca. Que mostremos todo lo que nos ha pasado y lo que hemos hecho a partir de lo malo. Que esas memorias no se queden solo en lo muerto, que se transforme en memorias vivas con nosotros. Nosotros somos las memorias vivas y le damos forma a este cuerpo.

Luis: - ¡Ehh! Lisbeth salió hasta poeta.

Lisbeth: - ja, ja, ja ¡Tan bobo! yo simplemente estoy hablando desde lo que siento y lo que estoy escuchando.

Luis: - Yo sé, yo sé. Deberíamos incluir también la mirada que la otra gente tiene de nosotros. Mostrarles que nosotros no somos solo eso. Sí, todavía acá hay violencia. Es un hecho que no podemos negar. Pero que se vea que a través de cosas como este teatro buscamos cambiar esa percepción que tienen de nosotros.

David: - ¡Si ven lo que podemos hacer cuando todos trabajamos juntos!

Pablo: - Bueno, bueno. Arranquen pues, estamos hablando mucho y no estamos creando nada.

Sebastián: - Pero este siempre con el acelere, tranquilo hermano. Esto nos sirve de mucho, usted de dónde cree que va a salir lo que se va a parar a decir ahí. [Señalando el escenario]

Pablo: - Pero este me la tiene montada hoy. Bueno, entonces contemos pues esas historias.

Durante esos días, los chicos se dedicaron a escribir sus guiones, a relatar sus memorias y a organizar el escenario para presentar su gran obra. Recurrieron a la ayuda de sus familiares y vecinos para entender un poco mejor cómo han transcurrido los años en Santo Domingo. Buscaron documentos que plasmaron desde diferentes instituciones la conformación del barrio, tomaron de allí lo que ellos consideraban cierto, buscaron imágenes para contrastar con las que ellos veían, y tomaron algunas otras para dejar ver lo que sus ojos veían, lo que sentían por su barrio y lo que ellos consideraban que se debía tomar. Les surgió entonces la idea de tener una especie de galería a las entradas del teatro, en donde se exhibiera a la comunidad todo esto. Por tanto, ellos decidieron llamarlo fotopoemario.

Sara: - Muchachos, yo traje esa imagen y este poema para la galería. ¿Será que lo ponemos? Pero me da como pena leer, que Luis lo lea por mí.

Luis: - ¡Noo! lea usted. Eso es suyo, aprópiase de sus poemas y deje la pena.

Sara: - Pero primero les quiero mostrar esta foto, de ahí me surgió todo. Está hecha con ocho fotos que tomé a lo largo de como una hora.



Ilustración 1.- No.01

Ilustración No.01. *Fotografía de Sara Cano*. (Santo Domingo Savio, Medellín, 2019).

Fotografía digital, recurso propio.

Sara un poco temerosa, con la vista puesta en la ventana, toma aire y comienza a declamar.

Santo Domingo: El Rascacielos – Sara Cano (Comunicación personal, S. Cano. 06 de noviembre de 2019)

Sentir que no había límite, ni siquiera el cielo; ese, ese que parece tan cerca desde aquí, y que en ese entonces jugaba a levantar mis manos y a alcanzarlo porque estaba aquí, tan arriba, tan cerca.

¿Rascacielos? Ni el Coltejer, ni la Torre del café, yo aquí en Santo Domingo, con siete años, y que cada vez iba más pa' arriba, creciendo con cada calle, casa y familia que se sumaba al morro ¡Somos El Rascacielos! Así, con mayúscula inicial, para que sea nombre propio.

"Santo Domingo: El Rascacielos" donde las nubes nos abrazan y no hay límite para crecer ¿Para qué límites? Sí nos rodea la inmensidad del cielo. Y vamos más pa' arriba. Ocupemos la galaxia que está muy vacía, de igual forma, ya falta poquito para llegar, solo es crecer un poco más, un poquito, a fin de cuentas, ya tocamos el cielo.

- Yo tomé esta foto y el cielo me pareció tan bonito que tuve que escribir algo. Nosotros tenemos la vista de Medellín desde la altura y no valoramos lo cerca que estamos del cielo, sí, puede sonar muy cursi, pero ese cielo lo podemos relacionar con muchas cosas, por ejemplo, yo lo relaciono con los sueños. Este lugar y su vista es tan bonito que últimamente se ha llenado de turistas, muchas veces son ellos los que nos recuerdan la belleza del barrio y no nosotros los que nos damos cuenta.

David: - Después de esa opacada de Sara, yo les voy a compartir también mi memoria. El poema se llama "El sentir de mi montaña". Y nació de esta foto [extendiendo sus brazos y mostrándola a sus compañeros]



Ilustración 2.- No. 02

Ilustración No.02. *Fotografía de David Monsalve.* (Medellín, Santo Domingo. 2019).

Fotografía digital, recurso propio.

El sentir de mi montaña - David Monsalve

El sentir de mi montaña,

es no querer ver el progreso de la ciudad desde los miradores y balcones.

El sentir de mi montaña,

es ver florecer desde adentro de sus callejones,

sus espacios públicos, su naturaleza, sus casas, sus mismos habitantes.

Porque de eso se trata la cima, observar de donde somos y de donde llegamos,
de observar quienes somos y a donde iremos.

- Mi sentir también es desde lo alto, desde lo que vemos desde acá, desde la cima. Traté de mostrar que acá también pasan cosas buenas, que tenemos lugares para rescatar y que no somos solo periferia y guerra.

Luis: - Nosotros como que nos enfocamos mucho en la vista desde la altura, mi foto, aunque la tomó David, la elegí porque tiene esa perspectiva y porque también hago parte de ella, digo que hago parte de ella porque estábamos juntos cuando la tomó y porque me pareció tan bello el lugar que tomó el barrio, que decidí pedírsela para poder usarla acá. Es algo paradójico, siempre nos dan a entender que somos menos porque vivimos en las montañas, pero nosotros siempre los vemos desde arriba.

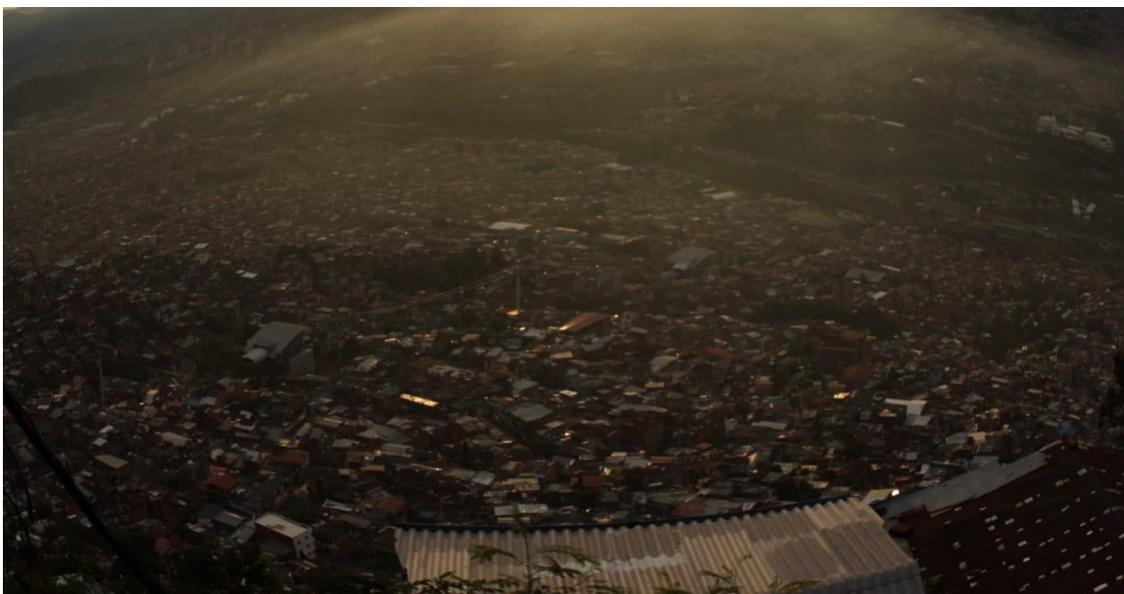


Ilustración 3.- No. 03

Ilustración No.03. *Fotografía de David Monsalve*. (Medellín, Santo Domingo. 2019).
Fotografía digital, recurso propio.

Tú nos miras hacia abajo, pero nosotros estamos en lo alto - Luis Tuberquia
(Comunicación personal, L. Tuberquia. 06 de noviembre de 2019)

Veo mis montañas y veo seguridad

vivo en ellas y pienso que no hay mejor lugar

Somos Santo domingo

y Santo domingo es nosotros

Cuando buscas su lugar mira alto, mira al cielo

y encontrarás el cariño de todo un pueblo.

Santo domingo Savio.

Jessica: -Muchachos, todos esos poemas están muy chéveres, el asunto de tomar una foto y de allí sacar un poema me gusta mucho. Siempre he pensado que para relatar no se necesita solo texto, estas fotos por sí mismas me hablan, me cuentan una historia, me muestran una visión diferente del barrio. Son poéticas. Son memorias.

Sebastián: - Es muy charro, pero yo siento una conexión con estas fotos y con mi historia, con la historia de mi tío, y las puedo relacionar con las historias de todo. Me pasó también el día que hablamos sobre el mural, yo los escuchaba e iba hilando todo, todo tenía una

relación, partía como desde un punto y creo que de alguna manera entre todos podemos hacer un proceso.

Pablo: - Después de todo tocarle el temita no fue tan malo. (Refiriéndose al mural de la iglesia)

Los jóvenes siguieron preparando los detalles de lo que denominaron fotopoemario y de su obra, encontraron en las imágenes elementos para su proyecto; puntos en común de sus historias; las diferentes formas en que se pueden narrar; la narración del otro, que, aunque difiere de la mía, puedo identificarme; la importancia de la memoria; el tejido que de esta nace y la importancia de la resignificación. Y aunque no faltaron las discusiones pudieron sacar su obra adelante. Se llevó a cabo un sábado a las 7 de la noche, llenaron todo el lugar de gente del barrio e incluso tuvieron visitantes de otros barrios de Medellín.

Después de las ovaciones, los gritos y los aplausos decidieron que era momento adecuado para sentarse a reflexionar sobre el proceso de la obra y lo más importante: lo que de allí surgió.

Sebastián: - Pues ustedes saben que a mí ver y pasar por el mural me daba demasiado duro. Pero este proceso me permitió sentarme a pensar no solo en lo que siempre me había enfocado sino también por ejemplo en esa mirada del otro lado. Ambos fueron víctimas de alguna manera, Marcos del desplazamiento y de las circunstancias, pero el primo de Pablo también le tocó cosas duras. Yo me fui a hablar con la mamá de él y me dijo que la primera vez que él salió volvió muy triste, no era fácil venderles drogas a los pelaitos, pero era más difícil ver a la hermanita con hambre. Esto pasó con muchos otros muchachos y eso nos creó una imagen frente al mundo, pero ahora nosotros la estamos cambiando.

Sara: - Sí, cambiamos no sólo que nosotros pensamos sino también lo que algunos de alrededor pensaban. No somos violentos, construimos cultura por medio del arte y las manifestaciones de este.

David: - Yo creo que esto nos ayudó a rescatar esas memorias que parecían muertas. Como alguna de las chicas dijo alguna vez, nosotros le dimos vida a este cuerpo, nuestras narraciones nos permitieron acercarnos a los otros, incluso a nuestros mismos amigos. Creíamos que sabíamos todo de ellos, pero nos enteramos de que algunos pasaron cosas difíciles al igual que nosotros. Entre todos hicimos resignificaciones.

Pablo: - Esto a mí me ayudó a cambiar el pensamiento sobre la violencia del barrio y del país, entendí que en la guerra hay víctimas en los dos lados y que no ayuda en nada señalar y juzgar desde mi único punto de vista, entendí que en la guerra no hay buenos y malos solo personas que sufren. También pude hablar con Sebas sobre los familiares de nosotros, yo creo que ahora él no quiere que borren el nombre de mi primo y yo quiero aún más que ambos nombres estén ahí.

Sara: - O sea que ahora sí vamos a poder pasar por el mural tranquilos.

La obra sirvió como excusa para reflejar ese *cuerpo exquisito*, las voces de todos dieron paso a ese tejido de narraciones que conforman la memoria. El proyecto sirvió para evidenciar la importancia de relatar y narrar la memoria, no solo desde el aspecto y fin histórico sino con el propósito de mediar entre las narraciones individuales y colectivas apostándole a una resignificación desde el sentir.

Conclusiones: *El cuerpo exquisito, una apuesta formativa*

El rol del maestro cae en cierto paradigma, su lugar parece estar solo dentro de la escuela, guiado por los DBA y los lineamientos que exige el Gobierno. Un maestro se dedica casi que exclusivamente a enseñar y a revisar tareas. Pocas veces se ve como alguien que se sale de la institución a investigar lo que sucede con su entorno y con la educación. Con este trabajo pudimos darnos cuenta de que el rol del maestro transgrede las paredes de la escuela; al situarnos en un contexto no escolar vislumbramos las dinámicas que trae enseñar afuera de los límites preestablecidos por los directivos o una figura superior. Es así como el maestro se ve en la necesidad de quebrantar los espacios de formación tradicionales como lo son la escuela y la universidad, para enfocarse y observar otros procesos educativos que no entran en los paradigmas clásicos de la enseñanza.

Al llevar a cabo estos procesos formativos con los jóvenes de Casa Piedra en el Camino, nos alejamos de la educación tradicional y convencional y nos embarcamos en la educación en un contexto no escolar; al que pocas veces tenemos oportunidad de acceder como maestros en formación, ya que nuestras prácticas están enfocadas en la primera.

Este espacio nos brindó otra perspectiva y nos mostró la importancia del maestro fuera del ámbito académico. Enseñar no es solo sinónimo de escuela, también lo puede ser de barrio, comunidad, memoria, fundación y recuerdo. Gracias a este proceso nos dimos cuenta de que nuestro rol como docentes va más allá de replicar saberes, también podemos incentivar a otros a crear de manera autónoma, desde espacios culturales como el teatro, el cine y las demás artes presentes en la ciudad.

También fue un reto, ya que la enseñanza en un contexto no escolar supone otras dinámicas. La planeación de las actividades surge a partir de la interacción con la comunidad, pues, al contrario de lo que pasa con la escuela, la formación se vive día a día con cada uno de los participantes y asistentes de los diversos encuentros que se convocan a través de la misma comunidad. Se trae un plan de trabajo, pero lo que resulta de ello es una experiencia de vida con la que se configura el sentir de las personas.

En la escuela siempre prevalece el pensamiento curricular, o como también hemos llamado “curriculizado” por no decir otra cosa diferente a ello. En este sentido, los jóvenes están en la obligación de asistir cumplidamente a sus clases, no se les da la opción de aceptar por voluntad propia el acto de aprender, que, en el caso de la fundación, los chicos asisten por voluntad e interés propio. Nadie más que ellos son responsables de elegir si van o no, por eso hacer los talleres convocando el interés de contar su propia historia, fue toda una grata experiencia.

La figura del maestro parece desaparecer y se toma más como una persona que acompaña el proceso, un compañero que aprende y construye conmigo, o como un guía que me ayuda, y no quien dice que se debe hacer o no. Se ve más como un par y no como una figura superior a la que se debe obediencia porque así lo exige el entorno o porque posee un conocimiento superior. Estos procesos se pueden realizar sin la figura clásica de un profesor. Aquí el proceso formativo se gesta desde ese vínculo orgánico que hay entre pares; ya que, después de la orientación, el proceso puede seguir solo con los jóvenes pertenecientes al grupo. Esto supuso para nosotros una dificultad, ya que estábamos acostumbrados a ser sólo nosotros quienes llevaran las riendas de la enseñanza, compartirlas con otros fue complejo, aún más cuando se lleva un esquema estructurado de

lo que se pretende hacer. Modificar planeaciones, crear talleres y cambiar elementos a causa de las exigencias del contexto y de los jóvenes de la fundación nos sacudió un poco, pero a medida que fue pasando el tiempo nos fuimos acoplando a la labor.

Aparte de enseñar en un contexto no escolar también nos enfocamos en el conocimiento de la historia, la narración de memorias y la resignificación de estas, que son procesos que no suelen acompañar los profesores. Resaltamos esto debido a que creemos firmemente que el maestro también puede ayudar en estos procesos; tanto fuera como dentro de la escuela, desde la enseñanza de la historia hasta de la literatura se pueden impulsar estas transformaciones. La escritura, la lectura y la oralidad fueron herramientas que usamos y que el maestro tiene fácilmente a su alcance para apoyar a niños, jóvenes y adultos que han atravesado circunstancias violentas, como acontece en nuestro país. Esta situación no es ajena a los maestros, toca tanto a los maestros en la ruralidad y en la urbanidad, y no discrimina áreas del conocimiento. Todos se pueden ver afectados por la violencia, sobre todo en un país en el que la academia ha sido golpeada fuertemente por la guerra. Estos procesos sirven para ayudar a hacer resignificaciones tanto de la comunidad como de los mismos maestros.

Nos dimos cuenta de la necesidad y la importancia de crear procesos significativos sobre las enseñanzas y aprendizajes de los jóvenes, en donde la base de esta no es la transmisión de un conocimiento o el repaso de un hecho histórico, sino la mirada reflexiva sobre los procesos formativos. El maestro no debe ser simplemente un repetidor de teorías, por el contrario, se convierte en su deber presentar hechos y acciones que permitan darle sentido a la existencia de quien habita la escuela. De igual forma, el maestro debe procurar movilizar a sus estudiantes hacia posturas críticas y reflexivas con las que se comprenda a sí mismo.

En el maestro colombiano debe imperar el conocimiento de la historia, pero también la elaboración de resignificaciones de duelos en todos sus estudiantes y allegados, aún más en las personas que han sido afectados directamente por la guerra que por más de ocho décadas sacude nuestro país.

Resignificar se hace más que necesario en Colombia después del proceso de paz; suceso que, aunque no acaba con la violencia de la nación, pone fin a una de las más grandes guerrillas que ha tenido el país. Pensamos que otorgar otros significados se hace necesario cuando este cese de enfrentamientos deja a miles de colombianos señalados de exguerrilleros. Qué mejor manera de ir transformando esta mentalidad desde la infancia y la juventud. Los niños y los jóvenes son el reflejo de las futuras generaciones, con ellos, el intento no se hace en vano y el perpetuar, señalar se convierten en acciones sin sentido para nuestra humanidad. Esto es una cuestión que supera el ámbito formativo, e intenta deconstruir ontológicamente a ese otro que siempre busca la revancha y la venganza como medio de liberación. y

Por otro lado, está la visión del maestro como investigador sensible que se dedica a explorar los fenómenos que acontecen con la educación, a generar nuevos conocimientos y a impulsar a crearlos como manifestaciones vivas que hablan de sanar, vivir y continuar en este mundo, existiendo. La investigación-creación y el cuerpo exquisito fueron las dos grandes apuestas de este proyecto; el primero porque no está totalmente constituido, su metodología se centra en el uso de las artes y por ello sus resultados no pueden ser medidos. El segundo porque es un concepto que adaptamos de acuerdo con las necesidades del contexto, partiendo del hecho de que trabajamos con personas y memorias que se podrían ver afectadas por el uso inadecuado de un término.

El *cuerpo exquisito* se convierte en una apuesta formativa al hacer uso de la metaforización y resignificación de procesos de memoria; al promover el trabajo colaborativo que tanto hace falta dentro de la escuela y la sociedad. Busca llegar a espacios en que la escuela es ineficiente y toca temas que han sido dejados de lado o asignados solo a ciertas áreas del conocimiento. Promueve procesos cognitivos complejos en el que el joven debe adentrarse en lo que se le presenta, crear metáforas y comprenderlas. Un proceso formativo que fomenta y apuesta cambios en la sociedad, tocando temas tan complejos como el proceso de paz, la guerra, la violencia, el posconflicto y las transformaciones sociales. Apuntamos con esta propuesta formativa a construir procesos que buscan resignificar el odio y el dolor que ha dejado la violencia en Colombia y construir una sociedad que le apueste a la paz y a la construcción de esta.

Bibliografía

Agencia de Prensa IPC. (2009). *Banda de Los Triana desplazó a 23 familias de la Comuna Uno*. Instituto Popular de Capacitación.

Recuperado el 30 de mayo de 2019 de:

<http://www.ipc.org.co/agenciadeprensa/index.php/2009/09/30/banda-de-los-triana-desplazo-a-23-familias-de-la-comuna-uno/>

Alcaldía de Medellín. (2006). *Folleto Santo Domingo*. Recuperado el 24 de abril de 2019 de:

<https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpcontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Medio%20Ambiente/Secciones/Publicaciones/Documentos/2010/Folletos%20Cerros%20Tutelares/FolletoSantoDomingo.pdf>

Angrosino, M. (2012) *Etnografía y observación participante en Investigación Cualitativa*. Madrid: Ed. Morata. Recuperado el 28 de octubre de 2019 de: https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=N51yAgAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT8&dq=observaci%C3%B3n+participante&ots=BoOGBE7CDb&sig=Ntw7UwSQ5tAnYVVia_RXkH8u104k#v=onepage&q=observaci%C3%B3n%20participante&f=false

Arenas, S; Coimbra, J. (2016). *A memória e a comunidade na experiência da vulnerabilidade. O mural de Santo Domingo Sávio*. *Estudios Políticos*, (49), 95-111. Recuperado el 13 de mayo de 2020 de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=164/16446464005>

Arias-Cardona, A.; Alvarado, S. (2015). *Investigación narrativa: apuesta metodológica para la construcción social de conocimientos científicos*. *Revista CES Psicología*, 8(2), 171-181. Recuperado el 28 de noviembre de 2019 de: <https://www.redalyc.org/pdf/4235/423542417010.pdf>

Banco de la República. *Oralidad*. Banrepcultural. Recuperado el 20 de octubre del 2019 de:

<http://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php/Oralidad>

Ballesteros Toro, J. I.; Velásquez Higueta, C.M.; Sierra Vásquez, M.; Torres Toro, E. M.; Vélez González, E. (2010). *Santo Domingo Savio: un territorio reterritorializado*. Territorios, 22, pp. 87-110. Recuperado el 24 de abril de 2019 de:

<https://revistas.urosario.edu.co/index.php/territorios/article/view/1384>

Cassany, D. 2006. *Tras la línea. Sobre la lectura contemporánea*. Anagrama, Barcelona. pp, 21-43. Recuperado el 18 de junio de 2019 de:

<https://media.utp.edu.co/referencias-bibliograficas/uploads/referencias/libro/295-tras-las-lneaspdf-WB5V4-articulo.pdf>

Dalí,S; Bretón, A; Ivanovna, E; Hugo, V. (1932). *Cadavre Exquis*. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. Recuperado el 20 de mayo de 2019 de:

<https://www.museoreinasofia.es/coleccion/obra/cadavre-exquis-cadaver-exquisito>

El País. *Consejos periodísticos: La crónica*. XII edición. Recuperado el 12 de septiembre de 2019 de:

https://www.edu.xunta.gal/centros/cafi/aulavirtual2/pluginfile.php/29644/mod_resource/content/0/TAREFA_O/Consejo_Cronica.pdf

El palpitar. (2017). *En medio de una riña asesinaron a un joven en Santo Domingo Savio*.

Recuperado el 12 de septiembre de 2019 de:

<http://www.elpalpitar.com/seguridad/2017/08/medio-una-rina-asesinaron-joven-santo-domingo-savio/>

García Márquez, G.1971-1985.Confesiones y sentencias del nobel colombiano acerca de su escritura creativa. Recuperado el 11 de mayo de 2019 de:

<https://centrogabo.org/gabo/hablemos-de-gabo/12-frases-de-gabriel-garcia-marquez-sobre-el-oficio-de-escribir>

Hernández, F. (2008) *La investigación basada en las artes. Propuestas para repensar la investigación en educación*. Universidad de Barcelona. *Educatio Siglo XXI*, n.º 26 · pp. 85-1189. Recuperado el 28 de noviembre de 2019 de:

https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:n_TY-AoI0D0J:https://revistas.um.es/educatio/article/download/46641/44671/+&cd=1&hl=es-419&ct=clnk&gl=co

Kancyper, L. (2019). *Resignificación, memoria y trabajo de simbolización. Temas de psicoanálisis*. Núm. 17. Recuperado el 20 de junio de 2019 de:

<http://www.temasdepsicoanalisis.org/wp-content/uploads/2019/01/LUIS-KANCYPER.-Resignificaci%C3%B3n-memoria-y-trabajo-de-simbolizaci%C3%B3n..pdf>

Lakoff, G.; Johnson, M.; University of Chicago Press. (1980). *Metáforas de la vida cotidiana*, pp, 39- 43. Recuperado el 11 de junio de 2019 de:

<https://linguisticaydiscursividadsocialunr.files.wordpress.com/2015/04/lakoff-y-johnson-metc3adforas-de-la-vida-cotidiana.pdf>

Lara López, L.E. (2005). *La fotografía como documento histórico artístico y etnográfico: una epistemología*. Revista de antropología experimental, texto 10. Universidad de Jaén, España. Recuperado el 11 de junio de 2019 de:

<http://revista.ujaen.es/huesped/rae/articulos2005/lara2005.pdf>

Navarrete Franco,G. (2003). *Histología de la piel*. Revista de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de México. Vol.46 No.4 julio-agosto. Recuperado el 8 de junio de 2020 de: <https://www.medigraphic.com/pdfs/facmed/un-2003/un034d.pdf>

Neruda, P; García Lorca. F. (1934) Discurso al Alimón sobre Rubén Darío. El Sol, Madrid. Recuperado el 11 de junio de 2019 de: <https://www.neruda.uchile.cl/discursoalimon.htm>

Ortega, F. (2008). *Violencia social e historia: el nivel del acontecimiento*. Universitas Humanística.Recuperado el 11 de junio de 2019 de:

<https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/2102>

Ortega, J. *Crónica de Medellín*. Revista Universidad de Antioquia. Recuperado el 11 de junio de 2019 de:

<https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaudea/article/view/330482/20786816>

Real Academia Española. *Cadáver*. Diccionario usual. Recuperado el 8 de mayo de 2019 de: <http://lema.rae.es/drae2001/srv/search?id=WLePnlFQgDXX2rWhky78>

Real Academia Española. *Metáfora*. Diccionario usual. Recuperado el 8 de mayo de 2019 de: <http://lema.rae.es/drae2001/srv/search?id=ONHtV8vf3DXX2FCwKLog>

Ricoeur, P. (2000). *La memoria, la historia, el olvido*. Fondo de cultura económica. Recuperado el 8 de mayo de 2019 de:

<http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2015/08/RICOEUR-P.-La-memoria-la-historia-el-olvido-LAV.pdf>

Ricoeur, P. 1983. *Tiempo y narración*. University of Chicago Press. Pp. 113.

Recuperado el 3 de marzo de 2019 de: <https://textosontologia.files.wordpress.com/2012/11/tiempo-y-narracic3b3n-i.pdf>

Rodríguez, M.L (2016). *Fundamentos teóricos acerca de la oralidad. Un acercamiento necesario*. Recuperado el 8 de mayo de 2019 de:

http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Havana/images/Fundamentos_teoricos_acerca_de_la_oralidad_02.pdf

Silva, S. (2018) La creación, un lugar donde se pliegan las experiencias sensibles del arte y el Diseño. Vol. 26 (p. 139-143.)

Silva, S. (2016). La investigación-creación en el contexto de la formación doctoral en diseño y creación en Colombia. Rev.investig.desarro.innov. (p, 49-61.)

Noticias Caracol (2018). *Jesús Abad Colorado habla de las víctimas del conflicto*. Recuperado el 8 de octubre de 2019 de:

<https://www.youtube.com/watch?v=jSqwUFmoLWk>

Urueña López, J. (2019). *Reflexiones alrededor de las prácticas estéticas colombianas, los relatos de memoria y su correlación con el discurso histórico de la violencia en Colombia*. Medellín: Universidad de Antioquia.